

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS MARINOS Y MINERALES EN CASA.

En el número anterior van detallados perfectamente los Baños sulfurosos concentradísimos y sus treinta y una variedades que espéndemes á 8 rs. botella para un baño de adulto, y dos, tres ó cuatro baños de niño, y el Agua mineral sulfurosa de la Farmacopea Española, 4 rs. botella de cuartillo y medio, que conviene tomarse á la vez que los baños, y así nada tiene que desear de los establecimientos de baños el que los use en su casa con toda comodidad, y seguro de que la acción física y química es igual por ser la composición exactamente la misma. De modo que allí pueden ver los señores médicos cuantos detalles necesitan para ordenar estos baños á sus enfermos.

BAÑOS DE MAR EN CASA.

Con las «Sales Marinas del Cantábrico» obtenidas por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera (Santander) de las aguas de alta mar y complementadas con las algas marinas, que hacen más eficaz el baño. Precio del paquete de un kilo para un baño 10 rs., y se regalan las algas. Los niños con un paquete dos baños.

Estas «Sales Marinas» únicas naturales, es preciso no confundirlas con las artificiales, y los médicos ya conocen el éxito obtenido en los años anteriores, idéntico al que se obtiene en las playas y mejor, por quedar exentos de los inconvenientes del viaje y de la suciedad de las playas, así como de las sorderas que se obtienen al aire libre. Cada paquete se echa en un baño que contenga de 12 á 16 arrobas de agua, y los niños la mitad ó tercera parte de agua.

Su acción general es absorber el exceso de calor del cuerpo, atemperar la sangre, dar tonicidad, energía y fortaleza á los debilitados; favorecen la hematosi; escitan la circulación general y capilar; aceleran el pulso; imprimen mayor actividad á los pulmones, y aumentan la exhalación de estos órganos por la propiedad escitante. Por la energía que dan á todas las funciones, conviene en muchas enfermedades crónicas, y especialmente en las afecciones linfáticas ó nerviosas, «siempre que no haya estado inflamatorio.» Son utilísimos en el raquitismo, afecciones escrófulosas, clorosis, úlceras fistulosas, cáries, oftalmias, escrófulas. Se usan contra la languidez consecutiva á ciertos partos, en los prolapso del útero é infartos crónicos de su cuello, leucorrea, dismenorrea, amenorrea, metrorragia, esterilidad, relajaciones. En las gastralgias con estreñimiento habitual, dolores intestinales, afecciones histéricas, hipochondriacas, neurosis de los ojos, blenorreas, pérdidas seminales involuntarias, afonía de la piel, debilidad muscular, herpes farináceas, efelides, varices de las piernas y debilidad de las articulaciones consecutivas á las entorsis, fracturas y en ciertos reumatismos, y en general con solo modificar la temperatura, se usan en todas

las afecciones en que se emplean todos los baños minerales pues los baños de mar son el conjunto de todas y cada una de las aguas de la naturaleza. No confundir estas sales acreditadas con las artificiales que seducen por el menor precio en apariencia, pues sus paquetes son de á libra, y los de las sales naturales del Cantábrico son de á kilo (más de dos libras), y así aún son más baratas las naturales.

Único depositario en Madrid para evitar falsificaciones é imitaciones, Fernandez Izquierdo en su «gran Farmacia General Española, calle de Pontejos, núm. 6.» Provincias, el autor en San Vicente de la Barquera, Zaragoza, Rios, Sevilla, Gradas de la Catedral, botica, Valladolid, Retuerto, Talavera, viuda de Lizana. Bejar, Comendador y Rodriguez. Palencia, Alvarez y Fuentes. Astorga, Nuñez. Burgos, Moreno. Toledo, Elegido y Duque. Haro, Baltanas. Pamplona, Esparza.

DENTICINA INFALIBLE DE IZQUIERDO.

Se obtiene con ella un abundante babeo, y por tanto se quita el peligro de muerte que amenaza á los niños que estando en la dentición se les suprime la baba, que de no reaparecer es casi segura la muerte. Así se les facilita la salida y el desarrollo de los dientes, se les arregla el estómago, propenso á indigestiones en esa época, y se extinguen los vómitos que tanto les molestan y que dependen del reblandecimiento de la membrana mucosa del estómago, y también las diarreas que acompañando á la dentición persisten aún despues de la erupción del diente. Consta la denticina de 18 papelitos, que se disuelve en una cucharada de agua el contenido de cada uno al tiempo de usarse, tres veces al día, y puede dársele en caldo, tibia, sopa ó almívar, aunque los polvos son dulces y puede usarse con las comidas ó fuera de las comidas. La caja cuesta 12 rs., y con 4 rs. más se remite certificada. También hay jarabe de la dentición de F. Izquierdo, para frotar las encías, á 8 rs. frasco, igual al de Delabarre.

GRIETAS DE LOS PECHÓS.

«Pomada contra las grietas,» frasco 8 rs. que las cura en tres días cuando antes necesitaba meses.

«Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos,» 40 rs. frasco. Usándolo desde dos meses antes del parto una vez cada ocho días, se evitan las grietas, pelos y postemas por falta de pezon, tan frecuente en las recién-paridas.

PRODUCTOS DE NOGAL IODADO.

El jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco de 16 onzas, 16 rs., y el iodo ferruginoso 20 rs., se emplean con éxito asombroso en las escrófulas, raquitis, debilidad de los niños y adultos, supresión del flujo ménstruo, afecciones de la piel, flujos blancos de las señoras, vómitos de las embarazadas, inapetencia, flatos, etc., y hay pomada para las úlceras é infartos á 24 rs. frasco de 6 onzas, y emplastro para los bultos, 10 rs. onza. Inyección, frasco, 20 rs. para la uretra, vagina, útero en sus catarros, flujos, ardores de orina, afecciones de la matriz, y para inyectar senos y úlceras sostenidas por cáries de los huesos, etc., se usan en todo tiempo.

ANTI-GASTRÁLGICO SAULINO

de Fernandez Izquierdo, frasco de 120 dosis 40 rs. Remedio supremo é infalible de la gastralgia ó dolor nervioso del es-

tómago que aplaca primero, alivia en seguida y cura pronto. Igualmente corrige las accedías pertinaces, las digestiones penosas, la inapetencia, la debilidad de estómago, el historismo continuado, las flatu sidades y todas las afecciones nerviosas de estómago y vientre. Exito completo.

PÍLDORAS FEBRÍFUGO-INFALIBLES

de Fernandez, caja de 81 píldoras para rebeldes, 24 rs., de 40 para ordinarias, 12 rs. Con 3 rs. más se remiten certificadas. Son infalibles contra las calenturas intermitentes sean cuartanas, tercianas ó cotidianas, y pueden tomarse trabajando y mojándose, con calor y con frío. Fueron las que concluyeron con la epidemia de calenturas en el sitio de Cartagena.

ZARZAPARRILLAS.

La esencia pura concentradísima, 4 rs. frasco de 4 onzas es el mejor atemperante, sudorífico y depurativo. La Zarzaparrilla Universal frascos de 20 y 12 rs. Supremo depurativo antiherpético, antibilioso y antiapoplético.

Magnesia doble antibiliosa, frascos de 8 rs., purgante suave desobstruente, derivativo, estomacal, antiácido y antibilioso, y las *Píldoras salutaris*, caja 12 rs., purgante derivativo, tónico y fundente mejor que las de Holloway y Dehaen.

Todos estos productos se venden en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y provincias los correspondientes.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos, mil,» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino tambien de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muda, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, esputos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusion, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los esputos limpios de sangre, y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenia antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curacion tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO, CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID. Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredora Alta, 3, y Pez 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Congreso internacional de Viena.—Reposicion de catedráticos.—Nuevo consejero de Instruccion pública.—SECCION DE MADRID.—Parálisis diftéricas.—Su tratamiento, su importancia para la historia, y el tratamiento de las afecciones pseudo-membranosas, por el doctor don Gerónimo Roure.—HIDROLOGÍA MÉDICA.—Descripcion del establecimiento de aguas minerales sulfuradas-salinas frias, de Salinetas de Novelda, en la provincia de Alicante.—PRENSA MÉDICA.—Los fermentos en las enfermedades quirúrgicas.—Nuevo aparato portátil de corriente galvánica constante.—Casos de ovariectomía.—Tratamiento del reumatismo articular agudo por medio de los vendajes inamovibles.—Ablacion de las hemorroides.—Nuevo tratamiento de la ténia.—Perforacion del tímpano.—*Formulario*: Píldoras drásticas.—Píldoras anti-leucorreicas.—Píldoras anti-histéricas.—PARTE OFICIAL.—Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 11 de Junio de 1874.—VARIEDADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades, por J. B. Ullersperger.—Otra novedad terapéutica: el koumys.—Parte sobre las enfermedades observadas en las salas de medicina del Hospital provincial, durante el mes de Abril último.—Beneficencia municipal de Madrid.—Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de Abril.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

CONGRESO INTERNACIONAL DE VIENA.—REPOSICION DE CATEDRÁTICOS.—NUEVO CONSEJERO DE INSTRUCCION PÚBLICA.

Meses atrás dimos ya cuenta á nuestros lectores de que se trataba de reunir este verano en Viena un Congreso Sanitario, con el fin de deliberar acerca de las medidas que han de adoptarse contra las enfermedades epidémicas y contagiosas, y en el último número del próximo pasado mes consignamos tambien los nombres de los delegados que han nombrado las potencias extranjeras, lamentando al mismo tiempo que España no enviara sus representantes, merced á esa lucha fratricida que nos aniquila y empobrece, impidiéndonos pensar en otra cosa que en la salvacion del país. Pero el gobierno, á pesar de todo,—y aunque algo tarde, pues que el Congreso se instaló el 1.º del corriente,—atendiendo á la importancia que toda Conferencia internacional tiene, máxime cuando se trata de procurar la salud á los pueblos, ha nombrado una delegacion, que componen: D. Bartolomé Gomez de Bustamante, jefe del cuerpo de Sanidad de la Armada, D. Francisco Mendez Alvaro y D. Bonifacio Montejo, de Sanidad Militar.

Así al ménos figurará España en el lugar que le corresponde y tendrá la debida participacion, como en épocas anteriores, en las Conferencias recién abiertas, cosa tanto más importante cuanto que ahora ha de celebrarse un tratado internacional en que deberá establecerse una organizacion sanitaria uniforme.

En Viena, pues, se reunen las naciones principales de Europa con el objeto de allegar todos los

recursos que las ciencias médicas pueden prestar para la extincion, ó disminucion al ménos, de esas terribles plagas que, como á traicion y á mansalva, penetran en nuestras ciudades y siembran por todas partes el luto y la desolacion. Que todos aunen sus esfuerzos y trabajen de consuno, conquistando así el aprecio y el agradecimiento de la humanidad entera.

—La justicia impera tarde ó temprano, y siempre debiera ser el único guia y móvil de nuestras acciones. Decimos esto á propósito del acto llevado á cabo por el Sr. Ministro de Fomento, por el que no podrá ménos de tributarle plácemes toda persona sensata. Presentes están en la memoria de todos—¡ojalá pudieran de ella borrarse!—los abusos cometidos por los estudiantes de esta Facultad de medicina; ellos hicieron cuanto posible era para que fuesen lanzados algunos catedráticos de los puestos que muy honrosamente ocupaban, y en su lugar hemos visto á personas que no tenían bastante derecho para aspirar á una cátedra, por más que algunas no dejen de ser dignas

¡Qué insensatez ó qué pasion aquella! Los estudiantes, que siempre y en todas partes desean tener profesores dignos y de reconocido talento, nunca deben dar lugar á actos de semejante naturaleza... Por fin, aquello pasó, y el Sr. Alonso Colmenares ha resuelto, con arreglo á justicia, esta cuestion, volviendo á ser ocupadas las cátedras por los Sres. Alonso, Calvo Martin y Santero.

—Por renuncia del Dr. D. Rafael Cervera, ha sido nombrado consejero de Instruccion pública el Dr. D. Matias Nieto Serrano, cuyas dotes y calidades no nos toca indicar ni aun ligeramente.

En vista de tales novedades, ocurre preguntar: ¿hay fundadas esperanzas de que ganen mucho la salud y la instruccion pública?... Estamos en España, y no es cosa de halagar con ilusiones... ¡Nos agitamos, pero apenas damos paso! ¿Cuándo echaremos á andar con resolucion y firmeza?

DECIO CARLAN.

MADRID 12 DE JULIO DE 1874.

PARALISIS DIFTÉRICAS.

SU TRATAMIENTO, SU IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA, Y EL TRATAMIENTO DE LAS AFECCIONES PSEUDO MEMBRANOSAS; POR EL DR. D. GERÓNIMO ROURE.

(Conclusion.)

V.

Si la medicacion cuyo solo objeto es destruir el producto morboso ó desembarazar de él las vías aé-

reas no puede, según hemos visto, brindarnos con seguros ni numerosos resultados, ocurre por desgracia lo mismo con todos aquellos medios hasta ahora aconsejados contra la difteria laríngea y que han sido puestos en práctica, ya en virtud de la supuesta naturaleza del mal, ya atendiendo á analogías más ó ménos notorias entre él y otras afecciones. Que el elemento flegmático juega un importante papel en la que nos ocupa, evidenciándose por los signos objetivos que le caracterizan, es un hecho que no puede en modo alguno discutirse; y de su conocimiento deducir cabría el uso de los medios antiflogísticos directos en el tratamiento de las anginas diftéricas, y fuera aun más racional semejante indicación, si admitiendo sin exámen las doctrinas hoy en boga sobre la flogosis, consideráramos esta como el origen de todas las exudaciones morbosas, sea cualquiera su forma, haciéndola responsable, aunque con el nombre de inflamación específica, de las producciones diftéricas; conclusión á que llegamos tanto con la teoría que atribuye á la lesión de los elementos celulares el primer lugar entre los fenómenos flegmáticos, como por la que hace dimanar estos principalmente de los desórdenes de la circulación capilar. Una y otra, en nuestro concepto, prescinden de una idea primordial sin la que hallamos difícil comprender proceso alguno morbooso; pero basadas ambas en la más pura anatomía, no habrían de incurrir en la inconsecuencia de admitir lo que esta no puede alcanzar con su indispensable microscopio. Sea como quiera, y sin entrar aquí en discusiones sobre tan transcendental asunto, debemos confesar que el tratamiento antiflogístico ha dado casi constantemente resultados negativos en las afecciones diftéricas, sino es que puede hacerse responsable de muchos funestos. Lo mismo las evacuaciones sanguíneas que los mercuriales usados en calidad de antiplásticos, están hoy con justicia desechados de la terapéutica de las anginas diftéricas; y hasta los revulsivos cutáneos han parecido peligrosos á los más eminentes prácticos por la frecuencia con que se produce la exudación específica en el dermis descubierto. De todos los medios empleados para combatir el elemento flegmático, solo el agua fría, cuyas aplicaciones se han generalizado bastante en estos últimos tiempos, parece merecer alguna confianza, si atender debemos á los encomios de que viene siendo objeto. Sin dudar de los resultados favorables obtenidos por ella en algunos casos, no debemos echar en olvido que iguales recomendaciones han alcanzado otras muchas medicaciones, cuyo descrédito no se ha retrasado mucho tiempo después de asegurar que con ellas *no se había perdido ningún enfermo*.

Resulta por lo tanto que ni el tratamiento dirigido única y exclusivamente contra la exudación

morbosa, ni aquel en que sólo se ataca el elemento flogístico, bastan para triunfar de un mal, cuya naturaleza íntima hoy es aun desconocida, pero cuyos factores no se limitan á los dos citados, si para averiguar su número hemos de atenernos al de los fenómenos morbosos en que la entidad patológica puede descomponerse. Si partiendo de la supuesta semejanza entre las afecciones diftéricas de las vías aéreas y las catarrales de otras mucosas, imitamos á Trideau, Beryeron y Archambault en el uso del bálsamo de copaiba y de la pimienta cubéba, nos encontraremos con un medio más de tratamiento de dudosa eficacia, y que según sus mismos encomiadores es *siempre ineficaz* en los casos de croup consecutivo á la angina diftérica, ó lo que viene á ser lo mismo, no dá resultado en la inmensa mayoría de casos, puesto que aun se tienen por excepcionales las laringitis pseudo-membranosas primitivas ó que no hayan sido precedidas por la angina faríngea. A esta demostración experimental de la ineficacia de semejante tratamiento, no había necesidad de apelar en nuestro concepto, bastando para presentarla y calcularla el error evidente en que su proposición se apoyaba; pues si bien no creemos pueda satisfacer á ningún patólogo la flamante distinción de catarrales y crupales que la escuela alemana, hoy tan en moda, ha establecido en las flegmasías de las mucosas, y por más que no demos capital importancia á los productos morbosos para determinar la naturaleza de las enfermedades, hay tal distancia entre las expresiones sintomáticas de las flegmasías catarrales y las crupales, aun admitido el demasiado lato sentido que á esta última calificación dan los alemanes, que no cabe en la ménos severa lógica tal pretendida analogía.

Contra la opinión de Bretonneau, que se obstinaba en no considerar como causa de los accesos de sofocación más que el obstáculo mecánico originado por la falsa membrana, se han invocado los numerosos casos en que ésta era muy tenue para producirlo, y aquellos en que la sofocación existe después de haber desaparecido y antes de que se haya organizado la exudación diftérica. Para explicarlos, necesario fué apelar á otras causas, y el elemento espasmódico y la parálisis de la laringe se brindaban naturalmente á dar razón de aquel fenómeno. De aquí nuevas indicaciones en el tratamiento del erup. No ha sido sin embargo muy tenaz el empeño de los que han aconsejado en este mal la medicación antiespasmódica, y compréndese muy bien que, á pesar de la íntima convicción de la existencia de un elemento nervioso, les preocupase mucho más la pseudo-membrana, fenómeno objetivo constante, y que según las teorías en boga debe ser el característico y esencial de la dolencia. Restándolo del

cuadro sintomático de la difteria, este ó falso diagnóstico cercano parece más análogo. —entre ninguno de los que han propuesto como el agente de la canfora, en los casos en que se encuentran, falsas membranas frias sobre la epiglotis á aparecerse intoxicación por este último para combatir la enfermedad, como creemos que, sin olvidar el tratamiento del conocimiento de la dolencia, dio especial importancia prescindiendo de los elementos haciendo nos morir atacados la enfermedad ejemplo de la enfermedad, etc.; ningún nos haya de la enfermedad, el único remedio como para

Por el en la terapéutica, tal como eso también la asistencia esencial cuya cosa á juzgar en las otras á lo sumo dolor de comprender en nues

(1) R.
(2) N.

cuadro sintomático de la laringitis diftérica, resultaría éste completamente idéntico al de la estrídula ó falso crup, y fuerza sería quizá admitir algun cercano parentesco entre ambos males, así como aparece muy racional la idea de un tratamiento análogo. En tal concepto sin duda, algunos autores, —entre los que no hay por cierto que buscar ninguno de la escuela de Bretonneau y Trousseau,— han propuesto el uso de varios antiespasmódicos, como el almizcle, que parece ser el preferido, el alcanfor, el acónito, y la digital, limitando su uso á los casos en que los accesos de sofocación son muy frecuentes, ó persisten después de la espulsión de las falsas membranas (1), y agregándoles las afusiones frías sobre la cabeza del enfermo, cuando empiezan á aparecer los fenómenos de parálisis debidos á la intoxicación por el ácido carbónico (2). Aparte de este último recurso, ningún otro vemos propuesto para combatir la parálisis inmediata, cuya existencia, como uno de los factores constantes del crup, creemos estar suficientemente demostrada por el estudio analítico de los síntomas de este mal, y que, sin negar explícitamente ningún autor, se ha olvidado al parecer por todos al formular el tratamiento. Si éste pudiera establecerse sobre la base del conocimiento claro y preciso de la naturaleza de la dolencia, ó la invención ya realizada de un medio específico para curarla, comprenderíamos que se prescindiera hasta cierto punto de alguno de los elementos que contribuyen á su conjunto, y que no haciendo caso de la forma aparente de los fenómenos morbosos, se procediera por la vía sintética á atacar la afección en su esencia, como acontece por ejemplo en la sífilis, el herpetismo, la escrofulosis, etc.; pero desconociendo ésta y no poseyendo ningún medicamento que al menos empíricamente nos haya demostrado acción especial contra la difteria, el procedimiento analítico se ofrece como el único racional, tanto para el estudio de los síntomas como para la adopción del oportuno tratamiento.

Por eso echamos de menos algunas indicaciones en la terapéutica de las anginas y laringitis diftéricas, tal como hasta el día se ha formulado; y por eso también nos creemos obligados á llamar con insistencia la atención sobre uno de los elementos más esenciales en nuestro concepto de estas afecciones, cuya constancia y valor no parecen muy conocidos á juzgar por la poca mención que de ellos se hace en las obras de los autores contemporáneos, quienes á lo sumo le asignan un papel secundario, haciéndolo derivar de otros elementos morbosos. Se comprenderá que aludimos á la parálisis laríngea, que en nuestro concepto aparece *siempre en más ó menos*

grado desde el principio del mal, y para la que reclamamos un lugar entre las indicaciones de su tratamiento. ¿De qué medios podremos disponer para llenarlas? Hé aquí una pregunta á que no sabríamos responder terminantemente. Sospechamos sin embargo que, sino con la intención de combatir la parálisis laríngea primitiva, apélase en el tratamiento del crup á recursos que en nuestro concepto pueden modificarla, y entre ellos creemos puedan citarse las aplicaciones frías y la ipecacuana. Nada diremos del modo de obrar bien conocido de las primeras; y en cuanto al último medicamento, siempre hemos creído que ejercía una especial acción sobre el elemento muscular de las vías aéreas, en virtud de la cual determina notables resultados en las afecciones catarrales, tanto agudas como crónicas, pudiéndose asimismo explicar de igual manera sus especiales efectos en la disentería, enfermedad en que existe también cierto grado de parálisis de los músculos intestinales. En vista de esto, es como hallamos muy justificada la predilección que dicho medicamento merece entre los vomitivos para el tratamiento del crup, predilección que le conceden los mismos que solo buscan una acción puramente mecánica, y que no podrá, según llevamos dicho, fundarse en la prontitud y energía de sus efectos eméticos, pues que en este concepto hay muchas otras sustancias que le son superiores. Análoga á la que nos ocupa encontramos á la polígala, recomendada también en las afecciones diftéricas, y que si bien no ha merecido tan generales encomios como la ipecacuana, es digna de figurar al lado de ella en la medicación de la angina pseudo-membranosa.

Aparte de los medios de que hemos hecho mención, y cuyos efectos se han analizado, tenemos los distintos agentes tópicos, de que indudablemente se ha sacado á menudo partido en la curación del mal hasta el punto de ser los únicos que á algunos autores inspiran confianza. Consistiendo casi todos en astringentes y cateréticos de más ó menos energía, compréndese la modificación que de su uso bien dirigido puede obtenerse en las condiciones de las mucosas y aún en el producto morboso, y la necesidad que en todos casos existe de apelar á ellos.

Desviándonos tal vez del objeto que nos habíamos propuesto, hemos entrado, sin apercibirnos de que estábamos fuera del epígrafe que encabeza estos artículos, en el análisis de las medicaciones empleadas contra las anginas diftéricas. De semejante estudio, parécenos lícito deducir que todas aquellas que se dirigen exclusivamente á combatir uno de los factores de la entidad morboza, constituyen tratamientos incompletos de los que no es lícito esperar un resultado favorable, que en todo caso será obtenido casualmente. Utilizando los datos expuestos para de-

(1) Rilliet et Barthez, *Maladies des Enfants*.

(2) Niemeyer, *Patologia interna*, t. I, pág. 41.

mostrar la existencia constante de las parálisis primitivas de los músculos laríngeos, pedimos plaza en la terapéutica del crup para los medios que pueden modificarla, y no hallaremos satisfechas todas las indicaciones de esta, mientras al par de la pseudo-membrana, no se atiende al elemento nervioso (espasmo y parálisis) que con la exudación diftérica y la flogosis, constituyen toda la expresión sintomática del mal. Aún de este modo, el tratamiento no pasará de puramente analítico ó sintomático, pero siempre valdrá más obrar sobre todos los fenómenos morbosos que limitar los recursos á uno solo, siquiera aquellos sean tan enérgicos como los procedimientos quirúrgicos, y este tan importante como la producción pseudo-membranosa.

Para terminar con la tarea que nos impusimos, hemos de ocuparnos del tratamiento de las parálisis consecutivas, cuyo estudio debiera haber sido el principal objeto de nuestro trabajo. Si consultamos lo que acerca de esto hay escrito, podremos convenirnos de que nada nuevo se ha inventado contra las parálisis diftéricas que ya no hubiese sido empleado para combatir las parálisis en general. Un régimen tónico, fricciones secas, lociones aromáticas, los amargos y ferruginosos, y cuando tocan á su fin los accidentes las preparaciones de nuez vómica, constituyen los medios de curación propuestos por el Sr. Trousseau, quien pudiera en nuestro concepto haber omitido el último, si es que solamente lo cree oportuno en la ocasión que indica, ó lo que es igual cuando ya se puede prescindir de toda medicación activa. Duncar no vacila en apelar desde luego á ellas, que á nosotros nos parecen en efecto indicadas desde la aparición de los fenómenos paráliticos, y Tavignot y Speroti han publicado algunos casos de curación, por medio del fósforo administrado al interior en forma pilular, y exteriormente en fricciones al raquis. La electricidad se ha usado también con éxito, y por nuestra parte, á ella debemos atribuir la curación de uno de los enfermos cuya historia hemos referido en el curso de este escrito. Sobre los procedimientos más convenientes de su aplicación, creemos escusado estendernos en detalles, porque nos parecen indiferentes siempre que este agente físico determine una acción suficiente para excitar los órganos de la sensibilidad y el movimiento. Los aparatos volta-farádico y electro-magnético de Gaiffe, que hemos empleado alternativamente, han respondido muy bien á nuestros deseos, y hasta el cepillo eléctrico de Hoffman, cuya energía no puede compararse con la de los anteriores, ha parecido bastante eficaz en algunos casos de parálisis diftéricas limitadas, del mismo modo que me ha sido muy útil en las del sétimo par ó parálisis de Bell.

Como complemento de estos medios de curación, únicos que, según sabemos, han sido hasta el día ensayados, parece oportuno aconsejar los procedimientos hidroterápicos, sobre todo en aquellos enfermos cuya constitución ha quedado muy debilitada, ó en los que ya antes de padecer la difteria ofrecían los caracteres del linfatismo, sometiendo además unos y otros á un régimen higiénico que procure el desarrollo y aumento de energía del sistema sanguíneo y del aparato muscular.

De las reflexiones que anteceden pudiéramos deducir, que el estudio de las afecciones diftéricas de la garganta necesita aun completarse, tanto bajo el punto de vista de la fisiología-patológica, como bajo el de la terapéutica: que entre los síntomas constantes y esenciales de aquellas, merece un preferente lugar la parálisis primitiva de los músculos laríngeos, así como las consecutivas en otros de la vida orgánica y la de relación se ofrecen en la observación con mucha más frecuencia de lo que generalmente se cree: que los medios de curación dirigidos exclusivamente contra una sola clase de fenómenos morbosos, no puede constituir un procedimiento terapéutico completo, ni por lo tanto garantizar seguros resultados: que es por consiguiente necesario atender á todos los factores del conjunto morbozo para establecer las indicaciones curativas, único modo de obrar racionalmente y esperar un éxito probable en las dolencias, cuya verdadera naturaleza nos es hasta ahora desconocida, y contra las cuales no poseemos aun remedio alguno específico.

G. ROURE.

Vitoria 4 de Junio de 1874.

HIDROLOGIA MEDICA.

Descripción del establecimiento de aguas minerales sulfuradas-salinas frías, de Salinetas de Novelda, en la provincia de Alicante.

En la obra más completa que poseemos de hidrología médica, la del distinguido médico español, Sr. Rubio, páginas 416 y 417, se hace mención de estas aguas, según lo que en la época en que se escribió dicho libro (año 1853) se sabía de tal manantial. Sin embargo, como posteriormente (año 1858) se crease con las formalidades debidas el establecimiento que hoy existe y la dirección facultativa del mismo sin que por la continua movilidad de sus directores se haya publicado ninguna memoria (1) ni conste tampoco en ninguna obra su estado actual, y siendo tanto sus aguas, como las obras que se han construido á su inmediación, dignas de figurar al lado de los buenos establecimientos de hidrología médica de nuestro país,

(1) Solo hay unos apuntes hidrológicos sobre estas aguas publicados el año 1858 por D. Ildefonso Bergez, y lo poco que el Sr. Rubio trae en su obra, ya citada, tomado de otros apuntes publicados por D. Joaquín Fernández López: todo lo cual es incompleto, pues falta mucho de lo que es necesario saber en toda estación termal.

me creó en el deber, ya que á estos estudios he dedicado todos mis desvelos, de darlas á conocer al público por medio del periódico más autorizado de la ciencia, para que de su conocimiento se puedan deducir sus aplicaciones.

El establecimiento de baños minerales conocido con el nombre de Salinetas de Novelda se halla situado á los 38° 40' de lat. N., y 2° de long. E., del meridiano de Madrid, y á unos 400 metros de elevación sobre el nivel del mar. Dista 5 kilómetros al N. de Novelda á cuyo municipio y partido judicial corresponde, 3 kilómetros de la estación de dicho pueblo (línea férrea de Madrid á Alicante) y 200 metros de la carretera general de ambas capitales que pasa á la vista del establecimiento.

Este establecimiento de baños minerales está enclavado en un terreno bastante agreste sobre un desmonte verificado en una cuesta que principia en el barranco del agua salada, de que despues me ocuparé, y viene á ser la conclusión de una cuenca ú hondonada bastante accidentada, puesto que sus terrenos están escalonados, cortados por varios regueros y sembrados de desigualdades, cuya cuenca está circuida por las altas sierras de Soria, Mando y Elda ó Batech, divisándose un poco más lejos la muy elevada del Cid, todas de composición calcárea con predominio del carbonato de cal. Dentro de esta cuenca se encuentran además del establecimiento cinco casas de labradores y jornaleros, la principal de las cuales se titula la casa del Piño, por tener uno colosal en la era de la casa, no teniendo nombre las demás.

El terreno, como queda dicho, está escalonado y dentro del círculo que dejan las cordilleras de montañas indicadas, que vendrá á ser de 2 kilómetros de longitud y cuatro de latitud, se observan pequeños barrancos y regueros, colinas y montañuelas pequeñas, todas formadas de sulfato de cal ya dispuesto en hojas, ya en bancos, ya también cristalizado, el que implantado y asomando á la superficie en muchos puntos dá lugar á cristalizaciones de yeso rojo, amarillo, pardo y blanco. Se ven margas y tierras arcillosas de varios colores y en las arroyadas ó regueros por denudación se observan también capas térreas que alternan con ellas, con bancos de yeso y otros de cantos rodados y arena gruesa, ofreciendo la gran particularidad, aunque no nueva en geología, de presentar muchas de las montañas que forman este suelo el sulfato de cal en sus bases y el carbonato en sus cúspides. Corresponde pues esta formación geológica á los terrenos de sedimentos medios y superiores y según las clasificaciones de MM. Chevreul y Brogniart viene á corresponder exactamente la naturaleza de esta agua mineral con la composición del terreno donde brota.

Las grandes sierras indicadas son unos peñascos áridos y tostados del sol, sin rastro alguno de vegetación, en la cuenca á que dan lugar y queda descrita; hay algunos terrenos arcilloso-calcareo-areniscos sujetos al cultivo de cereales y plantados en su mayor parte de olivos, algarrobos, higueras y almendros, todo con poco desarrollo por la naturaleza ingrata del suelo, aumentada por la carencia de aguas potables en esta localidad, pues los escasos manantiales que en esta cuenca se encuentran, todos son amargos y salados. Sin embargo, los olivos se crían robustos y es el único árbol que ofrece una vegetación exuberante en los contornos del establecimiento.

Manantial. Brota en la base de una tierra de labor plantada de almendros y algarrobos y cortada por las avenidas del vallejo del agua del azufre y al nivel de este por donde las aguas corrian antes de hacer las obras para recogerlas y encauzarlas. El terreno es de arcilla de varios colores con bancos de sulfato de cal sobre el cual se encuentran capas de graba ó terreno de aluvion moderno depositado por las corrientes de las aguas. El caudal de agua que dá este manantial en todo tiempo puede calcularse en poco más de un pie cúbico por minuto, siendo constante, pues nunca se ha observado aumento ni disminución en esta cantidad.

Propiedades físicas. Examinada esta agua en un vaso al pié del manantial, es clara y trasparente, desprende burbujas gaseosas, presenta abundantes copos blancos, que sin embargo de sobrenadar en ella no la enturbian, tiene un gusto desagradable, salado, austero y nauseabundo, despiden un olor muy pronunciado á huevos podridos ó hidrógeno sulfurado; su temperatura constante es de 16° del termómetro de Reaumur, y su peso específico mayor que el del agua destilada.

Propiedades químicas. Las aguas de Salinetas de Novelda, al solicitar su propietario D. Francisco Banquells la creación del establecimiento que hoy existe, fueron mandadas analizar por la Junta de Sanidad de la provincia de Alicante al catedrático de la escuela de Madrid D. Manuel García Baeza, mandándole al efecto seis botellas de vidrio lacradas y selladas, quien con fecha 7 de Enero de 1858 remitió á la expresada Junta el resultado de sus investigaciones que es como sigue:

Se encuentran formadas las aguas minerales de Salinetas de Novelda de

Gas ácido sulfhídrico disuelto en agua.	0.413	cúbicos de litro.
Gas ácido carbónico.	}	indicios.
Gas nitrógeno.		
Sulfato de sosa (anhidro).	0.072	gramos.
Sulfato de cal.	0.102	—
Sulfato de magnesia.	0.177	—
Bicarbonato de cal.	0.084	—
Bicarbonato de magnesia.	0.101	—
Alúmina.	}	0.114 —
Lithiria.		
Glicerina.	0.104	—
Silice.	indicios.	

Aun cuando en el documento de que tomo estos datos no se dice nada de la cantidad de agua sobre que se ha operado, sin embargo es de suponer que las sustancias que se acaban de mencionar deben de ser relativas á la cantidad de agua de las seis botellas referidas, que siendo de las que generalmente se usan, podrá calcularse en nueve libras de agua mineral su cabida.

Hay otro análisis anterior de estas aguas hecho por don Joaquín Fernandez y Lopez, director de los baños de Busot en la misma provincia el cual difiere muy poco del anterior y honra sobremanera á su autor que ha dedicado sus mejores años al estudio de la hidrología médica, teniendo publicados trabajos de mérito sobre este ramo de la ciencia.

Estando ya analizadas estas aguas por dos personas tan competentes en la materia y careciendo yo de los aparatos necesarios para verificar al pié del manantial un completo análisis cuantitativo de las mismas, me dediqué sólo á tantearlas con algunos reactivos aislados que me descubrieron las mismas sustancias que ya mis antecesores habían encontrado. Sólo insistí en el descubrimiento de una sustancia que no pude encontrar y que me tiene confuso. Estas aguas ofrecen un sabor salado muy pronunciado; no parece sino que están saturadas de cloruro sódico, y sin embargo en ninguno de los dos análisis verificados aparece dicha sustancia como mineralizadora, ni yo tampoco la he podido encontrar á pesar de haber tratado estas aguas con el nitrato de plata, con una mezcla de peróxido de manganeso y ácido sulfúrico, con el nitrato mercurioso y el acetato plúmbico, los cuatro reactivos más sensibles que se conocen para descubrir el cloro y los cloruros alcalinos. Ya antes que yo un ingeniero de minas, según me manifestó el propietario de estas aguas, movido de la misma curiosidad, había procedido á tratarlas con el nitrato de plata sin resultado alguno. Este mismo reactivo empleado en el agua de la fuente del barranco salado forma el precipitado requesonado propio de la existencia de los cloruros. ¿De qué depende pues el intenso sabor salado que tienen estas aguas? La química no nos lo dice en el día, no sabemos si nos lo podrá decir más adelante.

De los estudios químicos que quedan reseñados se desprende que las aguas minerales de Salinetas de Novelda corresponden á las sulfurosas-salinas, siendo por su temperatura frias.

Propiedades medicinales. Si se fija la atencion en la naturaleza de las sustancias que entran en la composicion de estas aguas, se comprenderán ya en parte sus efectos terapéuticos, que han ido siendo sancionados por la experiencia.

Son pues estas aguas por sus componentes garantizados por la observacion y experiencia de muchos años, un medicamento *alterante fundente, resolutivo y específico* para determinadas enfermedades. Conviene su uso en un grande número de enfermedades crónicas, figurando en primera línea los vicios humorales, herpético, escrofuloso y sífilítico con todas sus vastas manifestaciones, en toda clase de dermatosis ó enfermedades de la piel con inclusion de las úlceras atónicas de la misma, en los trayectos fistulosos y antiguos; en las obstrucciones é infartos del hígado y demás vísceras abdominales, en la convalecencia de varias enfermedades graves acompañada de un gran fondo de debilidad que permite las extravasaciones serosas, en las estancaciones sanguíneas y linfáticas debidas á la inercia de la fibra, y en general en todos los estados del organismo en que sea necesario prestarle la actividad que muchas veces necesita para poder rehacerse sobre los agentes morbosos implantados en su testura. Son útiles tambien elevando su temperatura para combatir las parálisis y las afecciones reumáticas y gotosas; tambien la inhalacion de sus gases podria convenir en algunas de las enfermedades crónicas del aparato respiratorio. Por último, solo á la observacion, á esa antorcha de la medicina que ha oscurecido y oscurecerá siempre á la química analítica en lo que pueda tener relacion con las indicaciones de las aguas minerales es deudora la ciencia y la humanidad de una virtud especial de las que ahora me ocupan, que no podia preverse por sus componentes químicos, y la cual consiste en la accion saludable que ejercen en los órganos genitales de la mujer. Está comprobado por los directores que ha habido en el establecimiento, por gran número de profesores de la provincia y fuera de ella y tambien por mi escasa práctica, que estas aguas curan, y cuando no alivian notablemente los infartos de los ovarios y del cuello de la matriz, las metritis crónicas sin grande irritacion en la parte enferma, los estados congestivos de este órgano, las leucorreas, granulaciones, y úlceras sórdidas de la vagina y cuello de la matriz, los descensos y desviaciones de esta importante entraña y algunas otras.

Estado actual del Establecimiento. Describiremos primero, todo lo que hace referencia á la casa de baños para ocuparnos despues de la casa-hospederia ó alojamiento de los bañistas. El agua mineral, cuyas condiciones de emergencia son ya conocidas, está hoy recogida y tapada en una arqueta de piedra de sillería, dentro de un cuarto con su correspondiente puerta cuya llave conserva el bañero; delante hay una pequeña esplanada con asientos á los dos lados de un pequeño desmonte con algunas acacias y palmeras muy pequeñas y raquíticas como todos los árboles que circuyen el establecimiento. El agua para beber se toma en este sitio por medio de un grifo de madera de haya, de modo que el agua en su origen no puede recibir el contacto del aire. Desde este pequeño depósito se introduce en una pequeña cañería de tubos de barro bien cocidos y unidos por cemento y cal hidráulica, que recorren una estension de 170 metros hasta llegar á un depósito inmediato á la caldera y casa de baños. Este depósito tiene el objeto de recoger las aguas que fluyen constantemente del manantial, tiene seis metros de longitud, tres de latitud y dos de altura, con una cabida de 1.000 piés cúbicos de agua próximamente. Las paredes están formadas de buena mampostería revestida con cal hidráulica, y su parte superior cubierta por una bóveda, con el suficiente espesor para sostener una gruesa capa de tierra

que evite la accion atmosférica. El agua de este depósito entra y sale por medio de sifones combinados para evitar el contacto del aire y pérdida de gases, teniendo una válvula de seguridad que juega por sí sola para el caso de que dichos gases se encuentren muy comprimidos.

El agua de este depósito sale para los usos medicinales por una cañería de hierro colado que á poco se bifurca en dos, una que va á desaguar en las calderas para aumentar su temperatura y otra que se dirige á la casa de baños para surtir las pilas de agua fria. Las calderas en donde se calienta el agua son dos, situadas en un pequeño edificio entre el depósito ya descrito y la casa de baños; son de hierro colado con baño de porcelana traídas exclusivamente de Inglaterra para este objeto y en las cuales no es posible la oxidacion, como tampoco la pérdida de gases por el mecanismo con que se hallan cubiertas. Unido á este edificio se encuentra una habitacion bastante espaciosa con una pila de piedra ordinaria que está destinada para los baños de 2.^a clase y para los pobres; el agua mineral la recibe directamente del depósito y de las calderas y es enteramente igual á la que sirve para los demás baños.

La casa de baños está casi en contacto del edificio anterior y consiste en un bonito pabellon de 12 metros de frente y 10 de fondo con tres cuerpos. Su fachada principal mira al medio dia y su puerta dista de la de la casa hospederia 28 metros. En el interior de este pabellon se encuentra, en el primer cuerpo y á su entrada, un corredor que sirve de paso, y á la derecha é izquierda cuatro pilas en otros tantos cuartos, dos á cada lado. En el segundo cuerpo hay un salon regular en su centro, que sirve de descanso y espera, con otros dos cuartos laterales, teniendo el de la izquierda pila como los anteriores y el otro no. En el frente y centro de este salon hay dos armarios roperos para útiles de baños; á los lados otros dos cuartos con sus pilas, que ya están en el tercer cuerpo del edificio, y entre pila y pila, ocupando el centro de este tercer cuerpo, se encuentra un espacioso local para el baño de chorro con muy buenas condiciones; en él se dan diferentes clases de duchas, pero necesita aun algunas mejoras, siendo la más importante la elevacion de la temperatura; pues en el dia solo pueden darse los chorros á la de 16°, que es la del agua en su punto de emersion. Falta el baño de estufa.

Las pilas que quedan descritas son todas de mármol blanco muy preciosas, reciben el agua mineral caliente y fria por dos grifos de madera de haya, precaucion muy atendible, pues no hay ningun metal que resista á la accion destructora del gas sulfhídrico. Todos los cuartos tienen buenas luces con cristales opacos en las ventanas, y hay en ellos sillas, una mesa, percha, esterilla para poner los piés y un reloj de arena para estar con exactitud en el baño el tiempo prescrito por el facultativo.

Enfrente de la casa de baños hay un jardinito pequeño, pues solo tiene 40 metros de longitud y 18 de latitud, el cual nunca podrá ser mayor por los accidentes del terreno. En este jardin hay algunas acacias y palmeras y algunos otros árboles, arbustos y plantas, todo en mal estado, pues regándose con agua salada y amarga está desmedrado y con poca vida. Sin embargo, el cuidado incesante que con él se tiene hace que aparezca en un estado regular en la estacion de verano y que sirva de paseo y punto de reunion de los bañistas.

La casa-hospederia es un edificio rectangular de 50 metros de frente y 9 de fondo; tiene su fachada principal al saliente, y cuenta con dos pisos, bajo y principal; además en un testero del mediodia favorecido por el desnivel de la cuesta y desmonte, donde se halla edificado, se encuentra un espacioso sótano al nivel del piso firme de tierra por aquella parte. En este sótano está la cocina, las despensas y demás dependencias del servicio interior de la fonda. En la planta baja se halla el comedor, que es una pieza excelente, de cabida de más de 40 personas y regularmente decorado. Hay otro saloncito mucho más

pequeño, destinado á comedor para los de segunda mesa. Está tambien en este piso la habitacion para el administrador del establecimiento, una sala de reunion con su piano, otra con una mesa de billar, varios cuartos para los sirvientes y algunas buenas habitaciones para hospedaje de los bañistas. El piso principal, al que se sube por una espaciosa escalera de dos ramales, está todo él destinado á habitaciones para los concurrentes, contándose entre las de éste y las destinadas en el piso bajo para el mismo objeto 33 habitaciones, unas con alcoba, otras sin ella, las cuales tienen buena ventilacion por medio de ventanas grandes, con cristales y persianas las de la fachada principal, y solamente cristales las de la otra. Están bien amuebladas y cuentan con camas de hierro, colchones y demás ropas necesarias, todo en muy buen estado. En una de las habitaciones de la fachada principal del piso alto se encuentra el despacho del médico-director que á mi modo de ver convendría más que lo tuviera en el piso bajo. Hay como es consiguiente en ambos pisos los escusados necesarios.

(Se concluirá.)

PRENSA MEDICA.

Los fermentos en las enfermedades quirúrgicas.

En una comunicacion que M. A. Guérin pasó á la Academia de ciencias de París, aseguraba que, merced á las curaciones uatadas que en las grandes heridas él empleaba, el pús no contenia los elementos de la fermentacion pútrida. Y en efecto, el pús se conservaba inodoro, rodeado por la uata, al cabo de treinta y aún cuarenta dias. Varias veces se ha tenido ocasion de comprobar este hecho; pero se ha creído, por la mayoría, que esto era debido á que la herida se encontraba fuera del contacto del aire; opinion que Guérin rechaza enérgicamente. Dice que cuando el pús está fuera del contacto del aire, puede conservarse indefinidamente, sin que su composicion sufra la menor alteracion, y que si él prueba que el pús encerrado en la uata se descompone, habrá probado que su método difiere absolutamente del de la oclusion.

Y en efecto, el exámen microscópico demuestra que el pús segregado debajo de la uata, resguardado del contacto del aire, y por lo tanto de los fermentos atmosféricos, pierde sus glóbulos y se transforma en una emulsion grasosa en la cual se ven á menudo cristales en forma de aguja, que adquieren algunas veces grandes dimensiones. Para ver si los fenómenos de la absorcion fisiológica intervenian para algo en esta trasformacion, M. Guérin ha colocado pús en una uata y lo ha dejado en una habitacion, cuya temperatura era de 20°, y el pús ha sufrido las mismas modificaciones. Por otro lado, trozos de lienzo empapados de una sal de plomo y colocados en las partes profundas de una curacion uatada, toman un color negruzco bajo la influencia del hidrógeno sulfurado que llega del exterior. El aire y el gas pasan, pues, al través de la nata.

Se puede modificar la experiencia de modo que el pús permanezca inodoro ó sufra la fermentacion pútrida.

Para lo primero, basta recojer el pús con grandes precauciones para impedir el contacto del aire, encerrarle en la uata, y cuarenta y dos dias despues no se encuentra en él el menor corpúsculo viviente.

Para lo segundo, el pús desde luego recogido en un vaso, fué colocado en la uata que formaba á su alrededor una capa poco espesa, y al cabo de tres semanas tenia ya mal olor y contenia vibriones; por lo que rechaza Guérin la opinion de los médicos, que pretenden que esa curacion impide á esos seres microscópicos formarse en el pús, en oposicion á M. Pasteur, que habia emitido la opinion de que la uata podia concentrar ese producto de las solu-

ciones de continuidad, quitándole el agua y volviéndole así impropio para la fermentacion.

La accion del oxígeno del aire puede tan sólo explicar la trasformacion grasosa del pús, lo que está además probado por la naturaleza química de ese producto, que, de ordinario neutro, se vuelve ácido en la curacion uatada.

A través de la uata, pues, el aire no llega hasta las heridas, sino despojado de lo que produce la descomposicion pútrida. Pero en estas curaciones, para impedir la fermentacion, hay que tomar importantes precauciones; se necesita que el pús no esté en contacto del aire, y para esto ha de estar el aparato bien ajustado, y además lavar las heridas con una solucion de ácido fénico ó de alcohol alcanforado, antes de aplicar la uata, con el objeto de destruir los gérmenes que en ellas pudieran encontrarse.

En resumen, la fermentacion del pús no se produce, cuando éste no está en contacto mas que con el aire filtrado.

Tal es, brevemente expuesta, la doctrina de M. A. Guérin. A ser verdadera, la higiene de los hospitales se ha de reformar por completo. Hasta aquí se ha medido la salubridad de un establecimiento sanitario por el número de metros cúbicos de aire que encerraba. Es incontestable que la renovacion del aire no puede tener más que una bienhechora influencia sobre los enfermos, y sin embargo, hay establecimientos como el Hospital Lariboisière, en donde la ventilacion reúne el mayor grado de perfeccion posible, y en los cuales, á pesar de esto, es mayor la mortalidad que en otros que se tienen por insalubres.

«Si se admite conmigo, dice Guérin,—y con esto terminamos,—que son los fermentos contenidos en el aire los que emponzoñan las heridas, se comprenderá que si el polvo que cubre los entarimados y paredes contiene los fermentos que no aguardan más que condiciones favorables para desarrollarse, la ventilacion que lleva sin duda alguna, aire puro á las salas, se apodera de ellos, y los mantiene en suspension, resultando de aquí que ningun herido escapa á su accion.»

Nuevo aparato portátil de corriente galvánica constante.

A pesar de las numerosas aplicaciones que tiene la corriente galvánica constante en el tratamiento de las afecciones del sistema nervioso, su empleo se encuentra hoy día muy descuidado á causa, sin duda alguna, de la falta de aparatos portátiles, fáciles de manejar. Hasta hoy para procurarse esta corriente era necesario instalar en casa del enfermo una batería eléctrica, compuesta de cierto número de elementos de Daniell ó Bunsen, lo que suponía algun tiempo de que el médico no siempre puede disponer. Manifiesta era, pues, la necesidad de un aparato poco voluminoso, y á la vez no muy pesado, condiciones que parece reunir el recientemente construido por M. Redslob, bajo la entendida direccion del profesor Böckel.

Consta dicho aparato, de una batería compuesta de doce ó más elementos Grenet modificados y dispuestos en dos filas: dicha batería puede considerarse dividida en dos partes, por una tablilla de madera, en cuya cara inferior están sujetos los elementos, teniendo en la superior las piezas accesorias.

Todo elemento se compone de dos láminas, de zinc la una y de carbon la otra, y estos elementos están unidos entre sí por una lámina de cobre encorvada en arco, cuyas ramas son rectas: dichas ramas verticales sostienen un carbon y un zinc y las ramas horizontales sobresalen de la cara superior de la tablilla, y presentan dos ranuras metálicas, por cada una de las cuales se desliza una corredera prismática, que permite hacer uso del número de elementos que se quiera; así, si se desliza la corredera de izquierda á derecha, se aumenta el número de elementos, y si en sentido contrario, se disminuye.

De los extremos de la tablilla, nacen dos hilos conductores de la electricidad, y hácia el centro se encuentran el galvanómetro, que permite asegurar la existencia de la corriente y el conmutador, por medio del que se puede á

voluntad, cambiar la dirección de la corriente y aun detenerla por completo.

El líquido de que se hace uso, es una mezcla de una parte de bicromato de potasa, otra de ácido sulfúrico y diez de agua; no despiden olor ni vapores, y está contenido en pequeños frascos cuadrados de cuello largo, colocados en el fondo del aparato, dispuestos también en dos filas y llenos hasta la mitad de su altura.

Para que funcione el aparato, basta sumergir los elementos en el líquido, lo que se consigue haciendo descender la tablilla.

Toda la batería, contenida en una caja rectangular de madera, pesa tan sólo cuatro kilogramos, por lo que este nuevo aparato, á su fuerza electro-motriz que es bastante poderosa y á su fácil manejo, reúne la condición, no despreciable, de ser esencialmente portátil.

Casos de ovariectomía.

Varias observaciones de extirpación de los ovarios encontramos en los periódicos extranjeros. Mr. de Roubaix cita tres, todas ellas seguidas de curación, y el profesor Michaux, de Lovaina, cuatro, en dos de las cuales se obtuvo un completo éxito, habiendo terminado funestamente las otras. El primero de dichos cirujanos trata de averiguar las causas que influyen ó producen los casos adversos, y dice que son, la duración de la operación y la situación moral de los enfermos; que esta clase de operaciones es preciso terminirlas todo lo más pronto posible, y alejar de las pacientes la idea del temor, disimulándolas cuidadosamente la gravedad de ese acto operatorio; que es, en una palabra, necesario tratarlas como á las parturientas, de las que los tocólogos experimentados desechan toda idea que pueda turbar su tranquilidad moral, sabiendo cuán susceptibles son estas enfermas, y con cuánta facilidad se refleja la más pequeña emoción sobre su físico, y es causa de enfermedades puerperales.

El segundo de estos profesores expone las dificultades que se encuentran las más veces, para decidir si los quistes del ovario tienen ó no adherencias, qué espesor tienen sus paredes y la clase y consistencia del líquido en ellos contenido, y dice que las punciones que con el objeto de averiguar este último carácter se suelen hacer, del mismo modo que las seguidas de inyecciones yodadas, no son tan inocentes como se cree, ocasionando con bastante frecuencia la muerte.

Este mismo cirujano rechaza la idea de retardar la operación en las mujeres muy debilitadas, practicando tan sólo por entonces la punción, porque dice que lejos de reponerse después de la evacuación del quiste, continúan, por el contrario, perdiendo fuerzas; de modo, que sienta como regla general, que se pierde, más bien que se gana, retardando la ovariectomía.

Después de esto, termina aconsejando que la temperatura del cuarto en donde se opere, sea á lo más de 20° centígrados; que se cloroforme indispensablemente á las enfermas, pues de otro modo no podrían resistir tal choque quirúrgico, y que se haga la incisión exactamente sobre la línea blanca, para evitar el derramamiento de sangre.

La ovariectomía es operación que no reclama gran destreza quirúrgica: basta que el cirujano tenga sangre fría, que proceda lentamente pero sin titubear, y que evite todo lo posible los derrames en la cavidad peritoneal. De todos modos, esta operación depende más bien de los casos que se presentan, que de los cirujanos que la practican.

Tratamiento del reumatismo articular agudo por medio de los vendajes inamovibles.

En el Hospital de Leipzig acaba de ensayarse por Heubner ese nuevo tratamiento del reumatismo articular agudo, y según nos dice el Dr. Oehme, con excelentes resultados; tanto, que en todos los casos observados, — cita 45, — el dolor y la fiebre han desaparecido mucho más pronto que con los otros medios de tratamiento, y la duración de

la enfermedad ha sido también menor. Por muy vivo que sea el dolor, dice Oehme, la inmovilidad de las articulaciones es seguida al cabo de algunos minutos de tal sedación, que parece como que jamás haya molestado al enfermo tal síntoma, y desaparece definitivamente en un espacio de tiempo, que varía entre uno y dos días, si bien tarda algo más en las articulaciones, que, como las del hombro y cadera, no pueden inmovilizarse por completo.

El término medio de duración de la enfermedad tratada de este modo, son 13 días, y es también digno de tenerse en cuenta, que parece evitarse con la fijación de una articulación, el que la enfermedad se propague á las otras del mismo miembro.

En conclusión diremos, que Huebner se sirve para hacer estos vendajes del cartón, que reemplaza con el yeso en los niños y personas que se agitan y mueven mucho, y que se aplica de ordinario, — advirtiendo que el miembro superior ha de estar doblado en ángulo recto y en la extensión el inferior, — desde la entrada del reumático en el Hospital, y se le deja puesto, no sólo hasta que el dolor y la hinchazón han desaparecido, sino hasta que hayan rebajado los síntomas generales, y sobre todo, que haya descendido la temperatura á su grado normal.

Como en toda innovación, en estos tiempos en que se cuentan tantas como días, debemos esperar para formar nuestra opinión, que otros casos afirmen ó nieguen las conclusiones de los actuales.

Ablación de las hemorroides.

Sabido es que en el tratamiento curativo de esta enfermedad, se encuentra, entre otros muchos, el proceder de Dupuytren, que consiste en la excisión parcial, practicada con tijeras, del tumor varicoso, lo cual expone á menudo á hemorragias graves; que por esta causa Brodie se decidió á hacer uso de la ligadura de la base del tumor, atravesando ésta cuando era muy voluminosa, con una aguja enhebrada con hilo doble y haciendo una ligadura múltiple del pedículo; pero este método, si bien evitaba el accidente del anterior, nos proporcionaba en cambio otro mucho más peligroso y de más difícil curación, la infección purulenta. Más tarde empleóse la ligadura elástica, que también nos exponía á tan terrible complicación. Y por fin, Enrique Lée propone, para evitar todos estos inconvenientes, cojer la base de las hemorroides con una especie de gimelga colocada sobre unas tijeras curvas sobre el plano, y cuyos extremos estén encorvados hacia dentro, y tocar después de hecha la sección, la superficie cruenta con el cauterio al rojo blanco. Dicho señor atribuye á su instrumento las ventajas de que, como está encorvado horizontalmente, puede ser introducido entre los muslos é ir fácilmente á buscar la base de dichos tumores, sin que estos sean arrastrados con violencia, y como tiene las ramas muy delgadas, pueden cojerse de cerca y en totalidad hemorroides de pequeño volumen, después de haberlas colocado sobre la superficie cóncava de la gimelga, y por último, que todas las partes del tumor son comprimidas por igual, y ninguna puede escaparse á la acción del instrumento.

Tenemos, pues, otro proceder que añadir á la larga lista de los que ya existen, para la curación de tan molesta enfermedad.

Nuevo tratamiento de la ténia.

En un periódico extranjero leemos un caso de curación de dicha enfermedad, obtenido con el uso del ácido fénico, medicamento que hoy día se ensaya en muy distintas afecciones.

Después de haber administrado un laxante al enfermo en cuestión, hiciéronsele tomar 6 granos de ácido fénico diluido en una cuarta parte de litro de agua, y repetida esta dosis cuatro veces al día; pero al segundo de tratamiento, no habiendo espulsado más que algunos anillos del parásito, diósele el mismo medicamento en forma pilular, llevando como escipiente el extracto de regaliz y



conteniendo cada pildora, que tomaba de hora en hora, 13 centigramos de ácido fénico; al mismo tiempo se le hacía tomar todas las mañanas un purgante compuesto de ruibarbo y jalapa. A los pocos días fueron expulsados largos fragmentos de ténia, y el décimo tercero día de este nuevo tratamiento arrojó la cabeza y como una vara de anillos de dicho entozoario.

Perforacion del tímpano.

Acaba de inventar Mr. Bonnafont para la perforacion de esta membrana dos instrumentos, de los cuales el que él prefiere y del que se vale para sus operaciones, se compone de un trócar, provisto de su cánula, que queda en la caja una vez practicada la perforacion, por medio de dos aletas que aparecen en el mismo momento en que se retira el punzon y que se apoyan contra la superficie interna del tímpano: la operacion dura escasamente dos segundos, y se obtiene la insensibilidad de dicha membrana haciendo inyecciones con el éter pulverizado. El enfermo operado por Bonnafont oyó inmediatamente el tic-tac de un reloj colocado á veinte centímetros de distancia, lo cual hace decir á dicho cirujano, que si resultados semejantes vienen á confirmar el actual, la perforacion del tímpano, hecha de ese modo, será á la sordera lo que la operacion de la catarata es hoy día á la ceguera.

FORMULARIO.

Pildoras drásticas.

Aloes sucotrina.	} aa 50 centigramos.
Gutagamba.	
Estracto de eléboro.	
Resina de jalapa.	
	1 gramo.

Háganse 10 pildoras, de las que se tomarán dos ó tres todos los días. Estas pildoras son, al decir de Valleix, muy útiles en las hidropesias por las abundantes cámaras acuosas á que dan lugar.

Pildoras anti-leucorréicas.

Cantáridas.	12 centigramos
Alcanfor	66 —
Estracto de beleño.	55 —

Mézclese y h. s. a. pildoras de á 2 centigramos, de las que han de tomar 1 ó 2 diarias, las mujeres nerviosas que padezcan leucorrea.

Pildoras anti-histéricas.

Cloruro de oro y sódio.	25 centigramos.
Goma tragacanto.	4 gramos.
Azúcar.	c. s.

Mézclese y h. s. a. 40 pildoras, de las que se tomará 1 cada comida, aumentándolas progresivamente hasta 8.

PARTE OFICIAL.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 11 de Junio de 1874.

Leída y aprobada el acta de la sesion anterior se procedió á dar cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

En seguida se abrió discusion sobre el caso de cálculo vesical y otros, expuestos por el señor marqués de Toca en una sesion anterior y

El Sr. CORTEJARENA dijo, que solo queria, como el señor Rubio, hacer el debido honor á las interesantes observaciones presentadas por el Sr. Sanchez Toca; expuso algunas reflexiones relativas á la historia de la operacion de la talla, á las indicaciones de esta operacion comparadas con las de la litotricia; añadió que en nuestros climas

la vejiga es muy susceptible para los instrumentos litotritores, y por el contrario suelen tener buen éxito las operaciones de talla. Concluyó manifestando que el cálculo que estaba presente era un buen ejemplo de los beneficios de esta última operacion, la cual exige, para dar buen resultado, prontitud en la ejecucion, habilidad para evitar las hemorragias, eleccion de un método lo más sencillo posible, y abstencion de medios preventivos de los accidentes que se supone amenazan, con lo cual se cierra prontamente la herida.

Por su parte refirió que en uno de los enfermos que habia operado tuvo fatal éxito la talla, porque no se pudo provocar la reaccion, lo cual atribuía al uso del clorofórmico, por cuya razon piensa abstenerse en lo sucesivo de la anestesia para la operacion de la talla.

No habiendo pedido la palabra ningun otro señor académico sobre este punto, se pusieron á discusion las observaciones de enfermos del Hospital general, referidas últimamente por el Sr. Santero (D. Javier), sobre cuyo punto pidió la palabra

EL SR. SANTUCHO: Manifestó que cuando en una sesion anterior habia oido la historia de varios casos prácticos espuestos por el académico corresponsal Dr. Santero, se habia propuesto exponer las observaciones que recordaba, de casos, si no iguales á los descritos, bastante parecidos, y la clasificacion, si no segura, aproximada que de ellos habia hecho. Protestó que no iba á promover una discusion, ni á sostener sus opiniones por cuestion de amor propio, sino á presentar los hechos y dejar íntegra su apreciacion al juicio de la Academia; de modo que sólo rectificaria lo que hubiese antes esplicado mal, ó por acaso equivocadamente se hubiese entendido.

Conociendo que pudieran no estar en la memoria de todos los pormenores espresados por el Dr. Santero, hijo, leyó un extracto sucinto de ellos, tomado del acta de la sesion correspondiente.

Seguidamente expuso los cuatro casos siguientes:

1.º Ocurrió en Camarillas en el invierno de 1859 á 1840, durante el cual nevó casi constantemente. Era una jóven robusta, roja, que empezó á quejarse de malestar, dolores de cabeza, fiebre, etc. Ocupada la casa por las tropas, esta enferma, sin cama, ni sitio en que reposar, estaba echada en una silla cerca del fuego; y el último día, en el cual la habló, dijo el Sr. Santucho que se le habia quejado de decaimiento, frialdad, y que tenia un pié envuelto en un paño, y segun dijo, con un fomento que le habia mandado el médico del pueblo por una hinchazon de dicho pié, que era el derecho, con erisipela. Esta enferma murió repentinamente aquella noche. En su aspecto exterior presentaba el cadáver manchas cárdenas en casi toda la extremidad inferior derecha, una escara oscura, negruzca, sobre el dorso del pié, dura, resistente, casi firmemente adherida á la piel y esta más tumefacta y blanda.

2.º La enferma (en Algeciras) estaba asistida por otro profesor, y el Sr. Santucho la vió casualmente al visitar en la misma casa á otra enferma, en la cual habia practicado una operacion quirúrgica. Aquella era una mujer robusta, se hallaba en cama, se quejaba de dolor de cabeza, tenia grande agitacion, respiracion oprimida, y dijo que su médico habia dispuesto que se sangrase. Cuando al día siguiente fué el Sr. Santucho á ver á la enferma de que estaba encargado, halló que la otra habia muerto, y pudo informarse de que presentaba el cadáver una extensa mancha en la parte interna del brazo derecho, con grande tumefaccion que se extendia al pecho del mismo lado.

3.º En Granada) mujer como de 50 años, asistida por otro profesor, en concepto de una fiebre gástrica. Habiéndose agravado, y presentándose delirio, un exámen más minucioso hizo ver al profesor que habia en la region lumbar una grande escara, que cubria un fondo reblandecido, casi insensible, y se adivinaba un foco gangrenoso.

so; llamado en consulta el Sr. Santucho, halló el pulso deficiente y pequeño, y que los fenómenos atáxicos se desarrollaban con rapidez. La enferma no quiso que se incendiese aquella escara, ni permitió más que la aplicación de una cataplasma conveniente: no habiendo vuelto á ver la enferma, supo que había fallecido aquella noche.

4.º Una señora anciana había padecido una fiebre, cuya naturaleza ignora, porque la vió accidentalmente cuando ella se creía en convalecencia. Había notable desfallecimiento y debilidad, y tenía una escara que ocupaba casi toda la region glútea derecha, dura, resistente, que resbalaba sobre un fondo blando, evidentemente gangrenoso. Sin duda, su médico se proponía activar la separación de aquella escara, pero el Sr. Santucho no lo sabe, ni aun se halló en consulta alguna. La enferma murió, según supe después.

Estos casos fueron indicados por el señor académico, como mal ó incompletamente clasificados, pero creyendo que tienen alguna analogía con los espuestos por el señor Santero, y procedió á referir otro análogo á los mismos, cuyo diagnóstico no ofrece dudas, y el cual cree poder referir á aquellos, y por esto llamaba la atención sobre estos casos.

«Era, dijo, un joven rojo, robusto y fuerte, que entró en un hospital militar, cuando yo aun era alumno: según las apariencias, era pletórico, con el pulso fuerte, lleno y duro, y sufrió una ó dos sangrías generales; se observó entonces que el brazo derecho estaba tumefacto; se notó sobre la espaldilla derecha una mancha ó más bien una escara dura, negruzca, rugosa, indolente, que difícilmente se desprendía de la piel, que estaba más elevada, formando un reborde pastoso con alguna pequeña flictena, siendo sumamente difícil incindir aquella escara adherida por su fondo, para aplicar alguna sustancia escarótica; pero después de las sangrías el enfermo cayó en un colapso general, sobrevino algun delirio, y á pesar del tratamiento enérgico empleado, no pudo evitarse una muerte rápida.—Este caso fué clasificado de pústula maligna.»

Dijo que si la pústula maligna y el carbunco se han confundido frecuentemente entre sí, nada tiene de extraño que no se distingan siempre de las fiebres que terminan con manchas gangrenosas. Que Rasis describió el carbunco como *clavo quemante*, fuego pérsico, y dijo que era muy doloroso, de modo que es dudoso que conociera la pústula maligna. Añadió que Celso denominó carbunco á una enfermedad exterior, producida, según afirmó, por causa interna; la describió con escara dura, sub-livida ó negra que cubría raíces, y sin embargo, no podía desprenderse, y que sin temor se podía cauterizar, *nam non sentit, quia caro mortua est*, y hablando del mismo, salido en el cuello, dijo que *omni penè sensu caret*.—Espuso su sentimiento de que sobre las enfermedades que traen putridéz sean poco estudiados nuestros escritores, como Herrera, Carmona, Mercado y otros, exponiendo la confusión con que Astruc, Louis, Tomassin y Chambon, el mismo Richerand, y Enaux Chaussier han confundido carbunco y pústula maligna, ó solo sospechado la diferencia, hasta Leveille que en 1872 ya señaló alguna; y últimamente, que sentía que corriendo tras la erudición médica extranjera olvidásemos la nuestra. A este propósito, citó como recomendable la memoria sobre las diversas especies de pústulas malignas escrita por el doctor D. Ramon Diaz, y publicada en la *Revista de Medicina y cirugía de Cádiz*, año 1839, un excelente artículo del semanario de medicina sobre *enfermedades carbuncuales*, núm. 14 de dicho periódico, que aunque firmado solo con iniciales, por la severidad de su redacción deja adivinar á su ilustrado autor, y con motivo del cual escribió otro el Sr. Santucho, núms. 22 y 23 del indicado periódico, año 1841; y en fin, estos otros casos prácticos que se publicaron en los dos únicos tomos del *Archivo de la Medicina española y extranjera*, que correspondieron á los años de 1845 y 1846, doliéndose de que no hubiera podido sostenerse esta excelente publicación de nuestra

práctica, acaso de más mérito que otras publicaciones extranjeras, desperdiciando así lo que tiene carácter español y conservaría el de nuestra medicina.

Terminó repitiendo que al recordar casos prácticos, que en su concepto, y atendido el carácter de putridéz, tenían analogía con los presentados á la Academia, y aproximándolos después á la enfermedad que el Dr. Diaz llamó *pústula maligna atáxica*, no trataba sostener de esto, ni combatir otra opinión que se presentase, y dejaba íntegra la cuestión á la ilustrada competencia de los señores académicos.

El Sr. MENDEZ ALVARO dijo: que la alusión del señor Santucho le obligaba á decir dos palabras; que no encontraba relación entre los casos indicados por el Sr. Santero, y la pústula maligna ó el carbunco; pero sí entre estas enfermedades y los hechos citados por el Sr. Santucho. Consignó que, en efecto, había escrito los artículos á que se refería este último señor, y que en su práctica había visto muchas pústulas malignas y no malignas, cuyo último nombre daba á casos en que se verifica la curación con bastante facilidad.

Respecto del antrax, añadió, se distinguen también casos benignos y malignos; y por consiguiente, hay aquí un punto de estudio que conviene impulsar.

Por lo demás, todas estas indicaciones deben ser una introducción á la discusión, puesto que los casos del señor Santero no pueden considerarse como pústulas malignas.

Con esto, y siendo ya pasada la hora de reglamento, se suspendió el debate y se levantó la sesión.

El Secretario,
MATIAS NIETO SERRANO.

VARIEDADES.

DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por J. B. Ullersperger.

INFLUJO TERAPEUTICO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES HUMANAS.

Hemos visto los daños, ya morbíferos, ya mortíferos, procedentes de los elementos del macrocosmo, pero principalmente de los astros y del influjo de estos, tanto directo como indirecto en el microcosmo. Pero no es nocivo este influjo en todas las condiciones, sino que por el contrario, puede ser y hacerse beneficioso también, adquiriendo *utilidad terapéutica*, y por consiguiente resulta un *influjo curativo*.

INFLUJO CONTRA LAS ENFERMEDADES.

Este influjo terapéutico, ó bien es *profiláctico* ó *higiénico* (que coincide también con el profiláctico) (1), ó bien por último *terapéutico*.

Las seis cosas no naturales están por su misma y propia naturaleza relacionadas con el influjo sideral, y la higiene las agrupa en las clases siguientes:

1.ª *Circumfusa*: todo lo que rodea ó envuelve al hombre, como los cuerpos celestes, la electricidad, el magnetismo, el calor, la luz, la atmósfera, el clima, el sol, el agua, las localidades y habitaciones.

2.ª *Applicata*: las que se acercan á la superficie del cuerpo, ó lo tocan ó lo cubren: los baños, los vestidos, los cosméticos, los miasmas, los venenos y el virus animal.

3.ª *Ingesta*: todas las cosas que se ingieren por los

(1) Por los alimentos y bebidas sanas, ó por el contrario insalubres, en cuanto son el primer *pábulo* de la vida; y por el aire puro, ó por lo contrario, viciado, corrompido y morbífero, ó mortífero, en cuanto es el segundo *pábulo* de la vida (ventilación).

orificios naturales en la economía animal, como por las narices, la boca, el ventrículo y por el sistema dérmico; los alimentos, v. g., y las bebidas ingeridas.

4.^a *Excreta*: todo género de excreciones.

5.^a *Gesta*: los ejercicios y la gimnástica, las funciones genitales, el sueño y la vigilia.

6.^a Finalmente, *percepta*: las funciones cerebrales, las facultades intelectuales y afectivas;—sensaciones externas.

Bajo nuestro cielo, cada estación trae consigo enfermedades que la son propias; así el invierno produce las flogosis;—el calor del estío, las afecciones nerviosas convulsivas, el trismo, las fiebres gastro-biliosas;—la primavera produce las congestiones hacia el pecho y á la cabeza, y las fiebres primaverales;—las nieblas otoñales provocan las fiebres intermitentes y las reumatosis, á veces las diarreas y también las disenterias (1).

Las enfermedades llamadas de aclimatación se manifiestan principalmente en los sistemas que establecen la relación entre el cuerpo y el mundo exterior, como el sistema dérmico, el de las membranas mucosas (por el canal intestinal y primeras vías, esto es, por la asimilación y por las vías respiratorias, con el aire), y por el sistema nervioso, en fin, por el cual se comunica el alma con las cosas físicas exteriores. Se deduce que, sobre todo, es el *clima* el que puede preservarnos de las enfermedades y hasta curarlas, y de aquí es que de la acción curativa de los climas, se ha formado una parte de la terapéutica, en la cual tiene preferente lugar la climatología antitísica, que llega á constituir un distinguido medio de curación.

—Los niños nacidos en la India de padres ingleses, deben ser trasladados al clima de Europa, para que adquieran robustez y puedan desarrollarse (Annesley). Los que mudan de clima ponen el mayor cuidado en prepararse á ello, y ningún viajero ignora, si ya por sí no lo ha experimentado, que el frío dá vigor y el calor debilita el cuerpo, y particularmente la digestión. Las personas que viniendo de regiones frías llegan á países cálidos, traen consigo cierta disposición á las flogosis. En los países tropicales son endémicas las enfermedades del hígado. El cólico espasmódico es una enfermedad endémica en la India Oriental; así, un regimiento inglés que llegue á dicho país, necesita tres años para su completa aclimatación. Es menos peligroso el tránsito á un clima frío; y lo mismo sucede respecto á los que de los valles ascienden á las alturas de los montes (y en esto se funda la mejora física de los idiotas y de los imbeciles en los asilos establecidos en las montañas). ¿Quién no ha observado las diferencias físicas que existen entre los niños nacidos en las alturas montañosas, y los que son naturales de los valles?

Por lo que precede se explica extensamente de qué modo la mudanza á otro clima, que lleva consigo la de todo cuanto pertenece al dominio cósmico sideral, puede ejercer una virtud profiláctica. Así, la climatología antitísica tiene una grande importancia: ni es de despreciar la exclusión ó el antagonismo entre la tisis y la fiebre intermitente, ó de otro modo, entre la tisis y el paludismo; ni tampoco, en fin la curación de las fiebres intermitentes tenaces, ó con tendencia á las recidivas en las alturas de los montes, que son un benéfico refugio donde aquella se logra. No ménos es elogiada la curación de la tós pertinaz (tós convulsiva ó ferina), que mortifica cruelmente á los niños, curación que se obtiene por la variación de aires y de lugares. Los prácticos inteligentes y los acreditados climatólogos, y también los directores de fuentes minerales conocen perfectamente que hay ciertos lugares y climas útiles para asegurar la salud de los convalecientes. No hay quien deje de estar firmemente persuadido del valor terapéutico de la atmósfera marítima

(1) En cuanto á la Península Ibérica y sus enfermedades de las estaciones ó estacionales, véase *Estado sanitario de Madrid* en EL SIGLO MÉDICO, *El Anuario Estadístico*, etc. Además, *Estadística dos hospitaes de San José, San Lázaro é Desterris*, do D. Pedro Francisco da Costa Alvarenga.—Lisboa, 1867, 2.^o

contra muchas y diversas afecciones del sistema vascular y del nervioso, y así es que desde los tiempos de Cicerón hasta nuestros días se ha atribuido virtud curativa al viaje á Egipto. A todas estas innumerables ventajas hay que añadir las aplicaciones terapéuticas del aire comprimido, artificial ó mecánicamente (1), que no es otra cosa que una imitación como concentrada de la naturaleza. Ya existen en casi todas las naciones de Europa aparatos neumáticos, que cada día se aumentan y se construyen con mayor perfección, de modo que las observaciones que de sus efectos se hacen, parece que van adquiriendo también de día en día mayor autoridad en la terapéutica. El aire de mar, la atmósfera de los litorales marítimos, la de alta mar, se tienen por un remedio análogo al que se halla en el de nuestras salinas y en las charcas evaporatorias del agua de mar, ó los sitios en que se deseca la sal común cristalizada. Las pulverizaciones de las aguas minerales y de las compuestas químicamente, ó sólo mezcladas con otras sustancias, están ya en uso en todos los países destinados á este medio terapéutico, y así sirven como una atmósfera succedánea, artificial y salutífera. También se imita el aire seco y cargado con humos diversos, y se usa en fumigaciones para inspiraciones mecánicas. Todas estas cualidades artificiales deben imitar las cualidades y los efectos del aire natural, ó suplirlos, y hasta ser superiores á las virtudes terapéuticas del mismo.

II. Lombard, un compañero nuestro de Ginebra (2), describe prolijamente el clima de los montes en cuanto á su importancia terapéutica, enseñando á cuáles indisposiciones, á qué afecciones, y á cuáles enfermedades puede convenir el clima de la Suiza. Comprende en el clima helvético los valles del Lemán (en Laussana) el Neo-comense, el Zura-bernes, los inmediatos de Basilea, de Zurich, Berna y los inmediatos bernenses superiores, etc., Simmenthal y la Gruyere, el lago de los cuatro cantones y los países vecinos. El célebre H. Lombard, divide los climas de la Helvecia en tres clases; 1.^a, clima más bien suave que tónico; 2.^a, clima tónico y vivificante; 3.^a, clima tónico y sumamente escitante. Añade además la descripción del clima de 212 lugares de la Suiza. Es verdad que la climatología terapéutica está ya muy bien estudiada en las principales naciones de Europa.

Muchos autores han escrito sobre las ventajas del clima antitísico: entre ellos Clark, J. G. Mansford, John G. Gill-Leath, y H. Willam Carter, ingleses; H. Hunt americano, y Ysag Haig, W. Sweetver, Laworn, Lee, todos anglo-americanos; los franceses Casimiro Broussais, Ed. Carrière, T. Garnier, P. Foissac; los portugueses Barral, Pinto, Macedo; los alemanes Reil, Mitermayer, Fischer, etc. (a).

Celio Aureliano recomendaba á los que convalecían de enfermedades mentales, que viajasen, cuando ya los síntomas se hubiesen acallado, y los convalecientes llegasen á ser menos sensibles á las impresiones externas, con tal que hiciesen los viajes, ya por tierra ó ya por mar, como re-

(1) Véase Pravaz-père: *Memoire sur l'emploi de la compression au moyen de l'air comprimé*, etc.—Lyon, 1843-1850.—Bertin, *Bains de l'air comprimé*, París, 1855-1861.—Pravaz-fils, 1859-60.—Sandahl, 1863.—Tutschek, 1862.—Lange: *Der pneumatische Apparat*, Wiesbaden, 1865.—Freud, 1866.—G. Liebig: *Der pneumatische Apparat zu Reichenall*, 1867.—Vivenot, Erlangen, 1868.

(2) Véase en esta Memoria lo que dejamos espuesto sobre las enfermedades en las montañas. (*Siglo Méd.*, tomo xx, pág. 637, c. 2, y 638, c. 1, en nuestra traducción.)

(a) Además debe ser citado el ilustrado médico mayor del Cuerpo de Sanidad militar español, subinspector D. Ramon Hernandez Poggio, que en 1867 publicó en Madrid un precioso tratadito «De la aclimatación en Canarias de las tropas destinadas á ultramar», y otro en Cádiz en el mismo año, titulado: «La tisis pulmonar curada por el cambio de clima». Es posible que el autor, que escribía esta memoria en 1868, no tuviera noticia de dichas dos producciones, á pesar de la gran diligencia con que sigue el movimiento literario y científico médico de nuestra patria.—T.

creo, y con comodidad; y el célebre alienista parisiense Esquirol, observó constantemente, que experimentaban mucho alivio los enagenados, por las grandes variaciones de aires y de climas, y despues de haber visitado países remotos, cuya situacion y aspecto hubiesen cautivado su imaginacion. Los viajes, las ausencias prolongadas, con cambios notables de aires y lugares escitan todas las acciones y funciones naturales, y principalmente las asimilativas, provocan el sueño, estimulan el apetito y facilitan las secreciones. Guislain, sin embargo, no se atreve á esperar beneficio alguno de los viajes, sino cuando hay ya un completo restablecimiento.

Nada tan apropiado para conservar la salud física y mental como el aire seco, ni cálido ni frío, elástico y grave, en cuanto dicha temperatura lo permita, moderadamente cargado de efluvios de plantas odoríferas, y que carezca hasta donde sea posible de las emanaciones de plantas nocivas, y principalmente de las de animales muertos, y de toda materia mineral: la mayor parte de los que viven en una atmósfera de estas condiciones, están sanos, y llegan á proveya vejez. Sabido es, y de nuevo se confirma cada día, que en los sitios abrigados y despejados, convalecen con mucha celeridad los que han pasado enfermedades, y sufrido de varios modos pérdidas de vigor, ó están delicados; y que en los húmedos, oscuros, ó cerrados, contraen fácilmente enfermedades aun los que disfrutan la mejor salud. Consiste en que los astros influyen, ya por la presión, ya por la propagación de la luz, cuyo influjo observan los prácticos en muchas cosas, no solo en las operaciones, sino tambien en la curación de las enfermedades. En tiempos ya bien remotos, pero en el mismo sentido, escribía Celso lo siguiente:

«Es necesaria, si las fuerzas lo permiten, una larga navegación y el cambio de aire, de tal modo que á donde vaya el enfermo, sea más denso que el de donde se aparta. Por tanto, se va con mucha oportunidad desde Italia á Alejandria..... Si alguna causa prohibiese la navegación, debería ponerse el cuerpo en movimiento; bien en literas ó bien de otro modo.» (a)

INFLUJO CRÍTICO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES DEL HOMBRE.

Al empezar la historia especial del influjo de los astros en el hombre, tanto sano como enfermo (pág. 346, col. 2.ª y p. 347, c. 1.ª del Tom. XIX de EL SIGLO MÉDICO, año 1872) dividimos este influjo en *etiológico* (pág. 347, Tom. XIX), en *patológico* (pág. 300, Tom. XX, 1873) y últimamente en *crítico* (b) del cual nos toca ahora tratar.

Tuvimos necesidad entonces, por exigirlo el orden cronológico, de tratar desde luego de la *crisiología médica* y hacer mención de su fundador, es decir, de Claudio Galeno, de Pérgamo: en dicha ocasion preferimos exponer en conjunto lo que debíamos relatar hasta la decadencia del galenismo, más bien que dispersarlo en varias partes; nos reservamos, empero, anudar el hilo de su historia con la del período *medio*, y la del *nuevo* ó *moderno*, en cuyos tiempos ya la crisiología había experimentado notables alteraciones.

Dejamos, pues, demostrado que la *prognosis* de las enfermedades estaba unida por estrechos lazos con la crisiología, así como que esta, desde la antigüedad hasta la caída

(a) *Opus est, si vires patiuntur, longa navigatione, coeli mutatione, sic, ut densius quam id est ex quo dissedit eger, petatur. Ideoque aptissime Alexandriam ex Italia itur..... Si navigationem aliqua res prohibet, lectica, vel alio modo, corpus dimovendum. Corn., Cels., lib. III, c. 12.*

El autor inserta, como es natural, el texto latino que hemos traducido y en esta nota reproducimos, añadiendo solo el paraje de donde está tomado.—T.

(b) El autor cita así, entre paréntesis, las páginas de su memoria á que se refiere; por eso tenemos que sustituirlas con las correspondientes en esta traducción, aunque citando solamente aquellas en que empieza cada asunto.—T.

del galenismo, había sido inseparable del influjo de los astros. Así fué que Esculapio, dedicándose á los adelantos de la medicina, ya observó las idiotropías y las diferencias de los días. Podalirio y Machaon siguiendo á su padre, determinaron los días decretorios: despues de estos, Pitágoras, Empédocles, Demócrito y su discípulo Hipócrates, no solo observaron aquellos días, sino que los completaron, añadiendo los indiciarios. Diocles Carystio, Praxágoras, Chrysippo, Herófilo y Erasistrato, no solo examinaron y confirmaron la existencia de los días decretorios y de los judiciarios, sino tambien de los provocatorios, llamados incidentes en época posterior, por los neotéricos. Parece que Hipócrates no dejó de conocerlos tambien, mas acerca de sus causas, fué grande el desacuerdo, segun de la historia resulta; los empíricos Serapion, Apolonio, Glaucias y Heraclides de Tarento, sin buscar las causas de tales diferencias de días, se contentaron con aprovechar la observación, con la cual se satisfacían. Averroes, Rhasis, Avicena y Avenzoar, no se ocuparon en buscar las causas, sino más bien sostuvieron la existencia del hecho y la realidad de las observaciones. Asclepiades, Plistonio, Themison, Archigenes, Mesue, Dióscorides y el mismo Galeno, habían procurado hallar las causas racionales de aquellos hechos, al paso que las adivinaban los astrónomos, y entre los demás, el príncipe de todos los matemáticos, Claudio Ptolomeo, Scribonius Largus, Quintus Serenus Sammonicus, Philo-Medicus, Gentilis, Nicolás Florentino, Nicolás Leoniceno, Jacobo Aquilano, Zerbis Veronensis, etc., nada ayudaron á la dilucidación de la doctrina médico-astrológica. Los posteriores á estos velaron su ignorancia con supersticiones y encantamientos, y se empeñaron en quitar los males que no podían sanar con medicamentos, por medio de lustraciones ó ceremonias, por los cálculos de los astrólogos matemáticos sobre las constelaciones, ó por los raciocinios hipotéticos de los filósofos. Es de admirar que fuese tal la aberración del espíritu humano, cuando ya Hipócrates había advertido á su hijo que el orto y el ocaso de los astros podían influir mucho en las enfermedades; cuando los antiguos no habían ignorado que el aire que rodeaba la tierra era un fluido sutil, dotado de elasticidad, y cuyas partes inferiores sufrían la presión de las superiores; y que el curso del sol y de la luna, además de los cambios que producen de las estaciones, y los tiempos que de ellas se originan, segun sus diversas situaciones, afectan nuestros cuerpos de diferente manera, y perturban los movimientos de los líquidos. Tambien por muchos y muy notables autores había sido consignada ya la historia de los vientos y de los tiempos ventosos; y en fin, supieron perfectamente los antiguos, que la luna cambiaba las tempestades del cielo con los vientos nacidos con ellas, y que el ímpetu de estos no es otra cosa que la impulsión del aire movido en una dirección determinada.

(Se continuará.)

Otra novedad terapéutica: el koumys.

Un nuevo medicamento, y con bien raro nombre por cierto, acaba de introducirse en Francia: sin embargo, hace algunos años, en 1865, lo proponía ya el Dr. Schepp para el tratamiento de las afecciones catarrales, de la tisis y de la consunción en general; pero pasó por entonces desapercibido, y hubiera permanecido enterrado, Dios sabe hasta cuándo, en las estepas de Rusia, si hace unos meses el Dr. Landowski no hubiera tenido la feliz idea de contar á diversos médicos de los hospitales de París los resultados maravillosos con él obtenidos, lo que hizo que este «vino de leche» se ensayara en las salas de Gueneau de Mussy y de Chauffard.

Los bashkires y los kirghizes, se sirven del koumys ó Galazymo desde tiempo inmemorial, ora como bebida alimenticia, ora como medicamento.

Y á todo esto, preguntarán nuestros lectores, ¿qué es

el koumys? ¿Cómo se obtiene? Preguntas ambas que procuraremos satisfacer.

Este medicamento no es más que la leche de yegua ó vaca fermentada, y de ahí su nombre de galactozymo ó galazymo. Mr. Schepp la prepara mezclando dos partes de leche de burra, con una de leche de vaca; no tarda quince minutos en verificarse la fermentación, resultando un líquido blanco, de consistencia de buena leche de vaca, sin grumos, que forma espuma al agitarse, despidiendo numerosas burbujas de gas, de un olor agrillo y vinoso desagradable.

En Rusia hacen uso de la leche de yegua, que tiene sobre la de vaca la ventaja de ser algo más rica en azúcar; pero esto se remedia, añadiendo á la última una pequeña cantidad de esta sustancia.

Terminemos diciendo, que el nuevo medicamento produce, al decir de sus preconizadores, muy buenos resultados en la tuberculosis pulmonar; pero, desgraciadamente, con tristeza lo decimos, ¿no contamos en esta enfermedad tantos desengaños, cuantos medicamentos han sido ensalzados para curarla?

Parte sobre las enfermedades observadas en las salas de medicina del Hospital provincial, durante el mes de Abril último.

Excmo. Sr.: El tiempo fué vario y desigual en el mes de Abril último; las alteraciones de temperatura se sucedieron con frecuencia, habiendo unos días en que el termómetro se elevó hasta 31°, y otros en que descendió á cero, sucediéndose estos cambios repetidas veces y con notable rapidez; los vientos á las veces impetuosos del E-N-E. y N., hacían más sensibles los mencionados cambios de temperatura. La atmósfera se mantenía de ordinario clara y despejada, siendo pocos los días en que se la vió cargada de nubes y menos aun aquellos en que se observaron algunas lluvias, de modo que continuó la sequedad acompañada, ya de alta, ya de baja temperatura, que viene experimentándose hace muy largo tiempo.

Poca novedad han ofrecido las enfermedades agudas observadas en el mes de Abril; continuó dominando en ellas el carácter catarral como en los meses precedentes; pero no dejaron de manifestarse también afecciones gástricas determinadas por el influjo estacional, á pesar de hallarse este modificado por los cambios meteorológicos que quedan indicados; presentáronse por tanto muchas fiebres catarrales, pneumonías, pleuritis, catarrros pulmonales agudos, fiebres gástricas, irritaciones gastro intestinales, no pocos desórdenes del sistema nervioso y algunas fleumasias de las meninges. Muchas fiebres adquirieron la degeneración tifoidea de forma adinámica, ofreciendo la gravedad propia de tal estado. Continúan siendo raros los casos de calenturas intermitentes, y en cuanto á la viruela siguió desarrollándose á corta diferencia como en el mes anterior, habiendo, sin embargo, disminuido la existencia en los últimos días de Abril y también fué menor su gravedad.

Las enfermedades crónicas de los órganos respiratorios, fueron numerosas y se exasperaron notablemente, habiendo terminado muchas de ellas de un modo funesto, sobre todo, las tisis, cuyo curso ha sido por lo comun más rápido que de ordinario, y además hubo como siempre diversas lesiones orgánicas de las vísceras abdominales, del encefalo y de otros varios aparatos.

Entraron en las salas de medicina del departamento de hombres 290 enfermos, tomaron alta 216 y murieron 46; en el departamento de mujeres se recibieron 330 enfermas, salieron 307 y fallecieron 52; y en las salas de niños entraron 11, se curaron 5 y terminaron funestamente 3, resultando un total de 631 entrados, 528 altas y 101 defunciones. Pertenecen á las enfermedades agudas 347 entrados, 292 curados, y 43 muertos, y á las crónicas 257 entrados, 226 altas y 58 fallecimientos.

El carácter de las enfermedades en el mes pasado, ha sido medianamente benigno como en el precedente, resultando igual la proporción de los muertos con los entrados, esto es, de 16 por 100 en ambos meses.

Madrid 26 de Mayo de 1874.

RESÚMEN DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS VERIFICADAS EN EL OBSERVATORIO DE MADRID.

FECHAS.	BARÓMETRO		TERMÓMETRO.							PSICRÓMETRO		ANEMÓMETRO.		PLUVIÓMETRO	ATMÓMETRO.	ESTADO del cielo.
	Presión en el día.	Oscilación extrema.	Temperatura media.	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Oscilación extrema.	Temperatura al sol, máxima.	Temperatura en el suelo, mínima.	Oscilación extrema.	Humedad media.	Oscilación extrema.	Dirección y velocidad del viento.	k	Agua llovida.	Agua evaporada.	
1874. Junio.																
Días.	mm	mm												mm	mm	
21	704.9	3.1	16.5	22.8	11.5	11.3	27.0	6.5	20.5	55	37	O-S-O.	553	0.4	6.0	2
22	708.4	0.9	19.7	27.5	12.5	15.0	36.9	8.9	28.0	52	31	N-O (v.)	320	"	6.0	1
23	707.2	2.2	23.2	31.0	13.8	17.2	39.9	12.1	27.8	41	38	O-N-E	446	"	8.1	1
24	708.5	2.9	19.8	27.2	14.2	13.0	31.5	10.7	20.8	46	38	O-N-O.	640	"	8.8	0
25	709.8	3.0	21.6	29.8	12.0	17.8	34.9	8.9	26.0	44	42	O.	398	"	7.2	1
26	705.5	4.6	22.4	31.3	13.9	17.4	37.8	10.8	27.0	47	39	O.	464	"	8.4	2
27	702.1	2.7	19.4	28.0	14.2	13.8	33.4	11.8	21.6	49	38	O-N-O	671	"	7.6	2
28	706.8	4.2	18.7	28.5	10.4	18.1	36.1	6.2	29.9	42	32	N-N-O	353	"	7.8	1
29	710.4	1.4	22.6	31.9	13.4	18.5	42.0	10.3	31.7	37	28	N-E.	344	"	8.1	1
30	710.5	2.2	27.0	36.4	17.0	19.4	43.6	15.4	28.2	35	26	E.	326	"	9.6	1

OBSERVACIONES GENERALES.

Días	21	Algo nuboso, revuelto y como borrascoso. A media tarde descarga breve chubasco.
	22	Más apacible y despejado que el anterior: mejora notablemente el temporal.
	23	Hermoso día de verano: aumenta la temperatura.
	24	Tan despejado como el anterior; pero no tan caluroso y apacible. A ratos sopla el viento con fuerza.
	25	Hermoso día: despejado, tranquilo y no excesivamente caluroso.
	26	Parecido al anterior; nublase parcialmente el cielo, por la tarde.
	27	Arrecia el viento y se presentan nubes de aspecto tempestuoso: revuelto, y un poco desapacible por la noche.
	28	De nuevo se calma el viento y se despeja casi por completo el cielo. Apenas se percibe ya la nieve en Guadarrama.
	29	Hermoso día de verano: tranquilo y caluroso.
	30	Parecido al anterior: más caluroso todavía.

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

RESÚMEN GENERAL de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los Profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.

ENFERMOS ASISTIDOS.

DISTRITOS.										SEXOS.				ESTADOS.														
1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º				TOTAL.	Hombres.	Mujeres.	Niños..	Niñas..	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos..	TOTAL.										
Existencia del mes anterior.										145	83	65	127	51	41	"	"	"	512	136	187	99	90	512	252	195	65	512
Han pedido asistencia en el mes actual.										256	210	251	256	111	107	"	"	"	1171	298	366	270	237	1171	216	361	94	1171
TOTAL.										401	293	316	383	162	148	"	"	"	1683	434	553	369	327	1683	468	556	159	1683
A domicilio.																												
Curados.										222	150	171	186	76	89	"	"	"	894	236	280	209	169	894	42	284	78	894
Aliviados.. . . .										16	20	26	16	4	"	"	"	"	82	27	33	10	7	82	37	37	8	82
Muertos.										35	26	23	27	13	23	"	"	"	147	37	27	43	40	147	106	33	8	147
no ser pobres.										"	2	4	"	"	"	"	"	"	6	1	3	1	1	6	2	4	"	6
desobedientes á los preceptos facultativos.										"	1	"	"	"	"	"	"	"	1	1	"	"	1	1	1	1	"	1
cesacion de la asistencia por mudanza á otro Distrito.										2	3	1	"	"	"	"	"	"	6	2	2	1	1	6	4	2	"	6
pase á la consulta.										4	9	8	14	3	"	"	"	"	38	8	15	10	5	38	20	13	5	38
traslacion al Hospital.										9	6	15	13	5	"	"	"	"	48	22	21	"	5	48	16	25	7	48
Quedan en tratamiento.. . . .										113	76	68	107	61	36	"	"	"	461	100	167	95	99	461	241	157	53	461
TOTAL.										401	293	316	383	162	148	"	"	"	1683	434	553	369	327	1683	468	556	159	1683
En las casas de Socorro.																												
EN CONSULTAS. { General.										163	247	187	445	41	106	"	"	"	1189	192	441	306	250	1189	731	343	115	1189
{ Especiales.										"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	
TOTAL.										564	540	503	808	203	254	"	"	"	2872	626	994	675	577	2872	1199	899	274	2872
Por los profesores de guardia permanente (accidentes).										198	281	207	167	143	174	"	"	"	1170	475	389	183	123	1170	653	400	117	1170
TOTAL GENERAL.										762	821	710	975	346	428	"	"	"	4042	1101	1383	858	700	4042	1852	1299	391	4042

OBSERVACIONES.

Las enfermedades reinantes han sido las bronquitis, las pulmonías, las fiebres catarrales, las gástricas y eruptivas y el reuma, y en segundo término los cólicos, las irritaciones de vientre, erisipelas y congestiones sanguíneas y viscerales.

Además han tenido lugar 44 consultas para otros tantos enfermos.

Proporcion centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.

Curados 53,11. Muertos 8,73.

Madrid 30 de Abril de 1874.—El Comisario del servicio médico, ISIDRO TOMÉ.

RESÚMEN GENERAL de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.

	DISTRITOS.	ESTADOS.				Sexo y número de los recién-nacidos.			OBSERVACIONES.
		Solteras.	Casadas.	Viudas.	TOTAL.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	
PARTOS.	1.º	"	19	"	19	13	6	19	Dos partos fueron dobles.
	2.º	"	24	"	24	14	12	26	
	3.º	6	16	"	22	10	12	22	
	4.º	"	25	"	25	14	11	25	
	5.º	"	12	"	12	7	5	12	
	6.º	"	23	"	23	13	10	23	
	TOTAL.....	6	119	"	125	71	56	127	Con los 2 recién-nacidos, correspondientes á 2 partos dobles.
ABORTOS.	1.º	"	"	"	"	"	"	"	De sexo desconocido.
	2.º	"	1	"	1	"	"	1	
	3.º	"	"	"	"	"	"	"	
	4.º	"	"	"	"	"	"	"	
	5.º	"	"	"	"	"	"	"	
	6.º	"	"	"	"	"	"	"	
	TOTAL.....	"	1	"	1	"	"	1	Cuyo sexo no pudo apreciarse.

Madrid 30 de Abril de 1874.—El Comisario del servicio médico, ISIDRO TOMÉ.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Presentáronse en los primeros días de la semana como dominantes los vientos O-N-O, y en los últimos los E-E, S-E. y S-S-E. El barómetro ha marcado como altura máxima 710,88, bajando despues hasta llegar al mínimun en estos últimos días á marcar 705,27. El termómetro ha señalado como temperatura mayor 37°8, y como menor 13,3.

Continúan dominando los estados congestivos, especialmente los cerebrales, que no en escasas ocasiones se hacen hemorrágicos, siendo notable el número de enfermos ingresados en nuestros hospitales con lesiones de esta índole, y las parálisis unilaterales y cruzadas que les son consecutivas. Las fiebres tifoideas siguen mostrándose, no peligrosas, pero sí tenaces en su ciclo térmico, que presenta singulares variedades. Las pneumonías y pleuresias se presentan en escaso número.

Entre las afecciones crónicas que más se han agravado, figuran las de pecho, y los estados diarréicos y febriles son los que más rebeldemente las complican.

La peste bubónica se ha manifestado en Bagdad y en Trípoli de una manera bastante grave, para que en este azote fijen su atención los gobiernos europeos. A fines de Enero apareció primeramente en las tribus que habitan el Dágara, en el distrito de Hillé cerca de Bagdad; y si bien parece no haberse extendido mucho, era tan mortífera, que sucumbian las dos terceras partes de los atacados. Una comision de médicos que envió el gobierno otomano á observarla, declaró que era la peste.

Con posterioridad se ha presentado tambien en Sena, en el Kurdistan persa, á corta distancia de Bana; y por otra parte, en fin, hay tambien peste en Medj, ciudad que dista veinte horas de Bengazi, puerto del Africa septentrional. Es de notar, que ha estallado la enfermedad en los mismos lugares que se manifestó en Africa en 1858, en Mesopotamia en 1867, y en el Kurdistan en 1871.

CRÓNICA.

Conferencia científica. El martes próximo 14 del corriente, á las diez de la mañana, dará una conferencia clínico-práctica el Dr. D. Federico Rubio, en el local de la Academia de medicina. Lo que ponemos en conocimiento de nuestros comprofesores por si gustan concurrir.

Es muy justo. Segun el reglamento aprobado por el Ayuntamiento de esta villa para las Casas de socorro, los servicios que estos centros benéficos presten, serán gratuitos para los suscritores y los pobres, y las personas que no se encuentren en estas condiciones satisfarán 20 reales por la visita hecha á domicilio por los profesores de guardia; 40 reales por la asistencia de primera intencion dentro de la casa, no siendo caso de cirugía; 40 reales por la curacion que exige obrar quirúrgicamente; 24 reales por conduccion de un enfermo en camilla del establecimiento; 40 reales por vacunar ó revacunar, y 40 tambien por reconocimiento de nodrizas. Estas disposiciones han empezado á regir desde el 1.º del actual.

Lo aprobamos. Se ha dispuesto enviar al Norte y hacer depósitos de terneras para revacunar á los soldados, estando encargado de este servicio el médico de sanidad militar señor Villa.

Médicos provisionales. Se ha mandado que en vez de los 200 de esa clase que hoy existen en el cuerpo de Sanidad Militar, sean tan solo 120 los que en adelante figuren en el expresado cuerpo.

Disposiciones. Se ha acordado que el médico mayor D. Cesáreo Fernandez Losada, pase á Francia con objeto de estudiar los trenes-hospitales para la conduccion de heridos ó enfermos, y se ha concedido un mes de próroga de embar-

que al médico primero de Ultramar D. Francisco García Perez.

Sesion. El lunes por la mañana celebró sesion la seccion de Ciencias médicas del Consejo de Instruccion pública, ocupándose del arreglo de la Facultad para el próximo año académico.

Manicomio. Segun leemos en un periódico, D. Gerardo Vazquez Quiroga, director cesante del Hospital de dementes de Leganés, ha establecido en el mismo pueblo un asilo particular que se propone organizar con todos los elementos necesarios para convertirlo en un manicomio modelo.

Digno proceder. Los médicos de Sanidad militar, señores Asensio y Garrido, van á ser recomendados para una recompensa, por su heroico comportamiento en el Norte. Habiéndoles indicado el ayudante de un general, que quedaban algunos heridos en Zabál y Abarzuza, dichos profesores, sin temor al riesgo de ser fusilados, como se creia, por los carlistas, se quedaron cuidando de los heridos. Esta conducta tuvo por de pronto la recompensa de que los mismos carlistas, admirando su proceder, les pusieran en libertad y dejaran libres los heridos.

Ascenso. Parece que se ha concedido un ascenso al médico mayor Sr. Martínez, por sus méritos en la actual campaña, y por los servicios especiales que en los últimos momentos prestó al general en jefe del ejército del Norte.

Bajas en el cuerpo de Sanidad militar. En los últimos combates, el cuerpo de Sanidad militar ha tenido dos médicos prisioneros, otro herido gravemente, y muertos un sargento y cuatro sanitarios; todo lo cual demuestra los grandes servicios del cuerpo, y el celo que muestran sus individuos en el cumplimiento de su deber.

Nombramiento. Por decreto fecha 3 del actual ha sido nombrado Consejero de Instruccion pública, D. Matías Nieto Serrano, Secretario perpétuo de la Academia de medicina.

Defuncion. Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento del Dr. D. Francisco Hipólito Chaillou, redactor en jefe del *Diario de medicina y cirugía prácticas*, que murió en París el 20 del pasado mes, á los 65 años de edad.

Era de esperar. El expediente instruido sobre la devolucion de sus plazas á los antiguos catedráticos de la facultad de medicina Sres. Alonso, Calvo Martín y Santero, ha sido resuelto por el Sr. Alonso Colmenares, afirmando el derecho de aquellos, que han tomado ya posesion de sus cátedras en la escuela de medicina de Madrid. La resolucion del señor Alonso Colmenares ha merecido los plácemes de cuantas personas imparciales habian visto con dolor desconocido aquel derecho.

Concurso. El ministro de Instruccion pública de Francia acaba de publicar un decreto para proveer veinte plazas de agregados supernumerarios que se han de repartir entre las tres Facultades de Medicina de París, Montpellier y Nancy; dicho concurso se abrirá en París el 5 de Diciembre próximo, para la seccion de medicina; el 14 de Marzo de 1875 para la seccion de cirugía y partos, y el 14 de Noviembre del mismo año, para las secciones de ciencias anatómicas y físicas. Cada candidato se inscribirá de una manera especial para una de las plazas sacadas á concurso en cada facultad; sin embargo, podrán inscribirse sucesivamente para varias plazas y en las tres facultades. Este decreto es vivamente criticado por la prensa médica francesa.

El húmero de Livingstone. El Sr. D. Guillermo Fergusson, acaba de hacer modelar en yeso el húmero fracturado del brazo izquierdo de tan ilustre viajero. Esta fractura, producida hace años por la mordedura de un leon, es como saben nuestros lectores, la que ha permitido identificar su cuerpo. A causa de esta fractura, el brazo izquierdo era una pulgada más corto que el derecho. El Sr. Fergusson promete regalar algunos ejemplares en yeso, que reproducen todos estos detalles anatómicos, al Colegio de cirujanos de Lóndres, Edimburgo y otras sociedades científicas.

Modo de administrar la carne cruda. Con el objeto de que sea mejor tolerada por los enfermos la carne cruda y mas grata al paladar, Mr. Lailler propone administrarla mezclando en un mortero de mármol, 100 gramos de esta sustancia raspada, con 40 de azúcar pulverizada y añadiendo despues 20 gramos de buen vino y 3 de tintura de canela, obteniéndose de este modo una mezcla de un espec-

to y sabor sumamente agradables, que no repugna en manera alguna á los individuos á quienes se prescribe.

¡Producir es! Al examinar los datos estadísticos y ver los inmensos servicios que prestan los animales que pertenecen á la raza bovina, se experimenta cierto sentimiento de sorpresa y se resiste uno á creer que en Francia, por ejemplo, arrojen las siguientes halagadoras cifras:

La leche de vacas dá un producto bruto que no baja de 1.600 millones.

El estiércol de los establos, empleado en fertilizar las tierras, produce más de 500 millones.

Los días de trabajo suministrados por el buey, vaca ó toro, representan un valor que no es menor de 1.000 millones.

En fin, el precio de la carne, procedente de la raza bovina, es de cerca de 600 millones.

¿Qué industria, pues, dá cada año á la prosperidad general igual contingente de fuerza y riqueza?

Agradecimiento. En una de sus sesiones, la Sociedad de Ciencias Médicas de Lyon ha votado 300 francos para la erección de una estatua á Cláudio Bourgelat, creador de la ciencia veterinaria y de las escuelas donde se enseña.

Imprudencia mortal. Debe irse con mucho cuidado en arrojar un fósforo, ó cualquier otro objeto inflamado, en los lugares comunes, pues de ello pueden resultar las más funestas consecuencias. Dígalo sino Mr. Mozier, que habiendo dejado caer un fósforo en el retrete de un café, en Lyon, oyó al momento una fuerte detonación; cególe el gas inflamado y prodújole quemaduras de mucha consideración, que pusieron en gran peligro su vida. Evítense, pues, semejantes imprudencias.

Los forúnculos curados por el ácido fénico. El doctor Peter Eade cita un caso de forúnculo del labio inferior, con tumefacción enorme y pús fétido, en el que desaparecieron todos los síntomas despues de la aplicación de unas hilas empapadas de aceite fenicado —una parte de ácido fénico y cuatro de aceite.—Si el divieso no está ulcerado, despues de incindido, es igualmente provechosa esta curación.

¡Triste exposición! En el Hospital de enajenados de Viena se ha abierto una Exposición, que comprende toda clase de obras ejecutadas por los pobres reclusos, y otros diversos objetos; entre ellos, cadenas y barras de hierro rotas por algunos de estos desgraciados en sus accesos de locura furiosa. ¡Triste é instructivo espectáculo! Triste é instructivo á la vez pues si por una parte afirma el horror que experimentamos hácia esa enfermedad, atestigua, por otra, los inmensos progresos de la ciencia médica en el tratamiento de los enajenados, tan benigno hoy como en otras épocas inhumano.

Un nuevo para rayos. Segun ha observado M. Colladon, físico suizo, el árbol que con más facilidad atrae el rayo, es el álamo, cuyo vértice, á pesar de ello, no guarda de ordinario ninguna señal del paso de este fluido, siendo esto debido á que su poder conductor es mayor que el de los otros árboles. La encina, sobre todo, cuando un rayo cae sobre ella pierde su parte superior. El olmo, por el contrario, guarda como el álamo intactas las pequeñas ramas de su cima. M. Colladon hace constar, que los perales jóvenes sobreviven á las descargas eléctricas y que los viejos sucumben, lo que es una prueba de la superioridad del poder conductor de las ramas jóvenes.—La consecuencia práctica de estas observaciones es, que conviene emplear el álamo como para-rayos cerca de las habitaciones, teniendo cuidado de poner la parte inferior de su tronco en comunicación, por un largo trozo de metal enterrado en el suelo, con un terreno húmedo ó con un arroyo.

Cátedra de embriología. En el colegio de Francia ha sido nombrado para el desempeño de esta enseñanza, por defunción del Dr. Coste, el Dr. Balbiani, jefe de trabajos micrográficos en la escuela práctica de estudios superiores, sección de ciencias naturales.

Expedición científica. El gobierno británico ha dispuesto un viaje científico alrededor del mundo. Tendrá efecto en el navío *Challenger*, de 2.300 toneladas y fuerza de 400 caballos, al mando del capitán Nares, hombre de excelentes conocimientos y de cumplida práctica.

El cuerpo científico se compone de los Sres. Maclear, encargado de las observaciones magnéticas; Wyville, Thomson y Buchanan, químicos; Moseley, Von Willermos, Suhm

y Murray, zoólogos; Noseley va encargado, además, de la parte botánica. También llevan un buen fotógrafo. Se ha preparado la expedición con lujo, y nada faltará allí para llenar con perfección su objeto. Durará tres años y medio, siendo estas sus principales etapas: desde Portsmouth á Gibraltar, con etapa en la bahía de Vizcaya; desde Gibraltar á Madera, las Bahamas, las Bermudas y las Azores. Desde aquí á Bahía, y vuelta hacia el cabo de Buena-Esperanza, las islas Marianas, y la tierra de Kerguelen. Desde aquí al polo Sur, hasta donde lo permitan los hielos. Luego á la Nueva Zelanda, las islas de Auckland y el estrecho de Torres. Expedición en crucero durante un año en el Pacífico, Porneo y Celebes; larga parada en las costas del Japon. Algo al polo Norte por el estrecho de Behring; vuelta á las islas de los Galapagos, á la isla de Pascuas, y doblando el cabo de Hornos, vuelta á Europa.

VACANTES

D. Vicente Gomez de la Chica, Teniente 1.º de Alcalde y Alcalde accidental del Ayuntamiento de Villacarrillo, capital del Juzgado de 1.ª instancia de su nombre, provincia de Jaén,

Hago saber: que se hallan vacantes las dos plazas de médico-cirujanos, creadas por la Junta Municipal para la asistencia de los pobres, al tenor de las prescripciones del Reglamento de 24 de Octubre de 1873, y con la dotación anual de 3.300 rs. cada una; quedando en libertad los facultativos de celebrar contratos con los demás vecinos, para prestarles la asistencia correspondiente en sus enfermedades.

Lo que se anuncia por medio del presente, á fin de que en el preciso término de treinta días, á contar desde la publicación de este en la *Gaceta* y *Boletín Oficial*, acudan los aspirantes con las solicitudes documentadas á la Secretaría del Municipio.

Villacarrillo 3 de Julio de 1874.—Vicente Gomez de la Chica.—P. S. M., José Espejo. (183)

Lo están. La de médico-cirujano de Casas del Castañar, de la provincia de Cáceres; su dotación es de 3.000 rs., pagados de los fondos municipales por trimestres vencidos, y asistencia de 20 pobres. Su vecindario de 250, cuyas igualas serán convencionales con el profesor. El pueblo de Cabrero, á un paseo corto, su dotación 1.000 rs. y las igualas de 150 vecinos; pais sano, excelentes aguas, á tres leguas de la ciudad de Plasencia. (P. P.)

—La de médico-cirujano de Maqueda (Toledo); su dotación 900 pesetas, pagadas de los fondos municipales, por la asistencia de los pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

ANUNCIO.

Almacén de instrumentos de cirugía, vendajes y objetos de goma de H. Basabe, calle del Carmen, 21, principal, Madrid.

En este antiguo y acreditado establecimiento se han recibido nuevos surtidos de bolsas de diferentes tamaños y precios; cajas con instrumentos para amputaciones, resecciones, trépano, oftalmología, talla, traqueotomía, estirpaciones, disección, obstetricia, embalsamamientos, etc.

Forceps franceses é ingleses, espéculum de todas clases, estetoscopios, trócares sencillos y múltiples, tigas, pinzas, lancetas, torniquetes, sierras, instrumentos para dentista. Aparatos, pulverizadores desde el modelo más sencillo al más completo, aspiradores neumáticos, aparatos para inyecciones hipodérmicas, laringoscopios, oftalmoscopios, otoscopios, aparatos eléctricos, microscopios.

Especialidad en sondas y candelillas de goma de muy variadas formas, catéteres, hilas, fajas para señora y caballero, pesarios, cistobombas, irrigadores, pezoneras y otros artículos diversos.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PREPARACIONES FERRO-MANGÁNICAS

de BURIN du BUISSON.

Aprobadas por la Academia de medicina de París.



1.º **POLVOS FERRO-MANGÁNICOS.** Están compuestos de sulfato de hierro, de sulfato de manganeso, de ácido tártrico, de bicarbonato de sosa y de azúcar.

Una cucharada de café de estos polvos, vertida en un vaso de agua ó de vino, produce una bebida gaseosa altamente recomendable.

2.º **PILDORAS DE IODURO DE HIERRO Y MANGANESO.** Están cubiertas de una capa inalterable y contienen cada una 5 centigramos (un grano) de ioduro de hierro y manganeso. Se toman en dosis de 2 á 4 al día.

3.º **PILDORAS Y PASTILLAS DE CHOCOLATE, DE CARBONATO DE HIERRO Y MANGANESO.** Cada uno contiene 10 centigramos de carbonato ferro-mangánico y se toman de 2 á 4 al día.

4.º **JARABE Y GRAGEAS DE LACTATO DE HIERRO Y MANGANESO.** El jarabe contiene 5 centigramos por cada 30 gramos, y se toma en dosis de dos cucharadas al día.

Cada gagea contiene 5 centigramos de lactato ferro manganoso, y se toman en número de 4 á 8 cada día.

Todas estas preparaciones dan los mejores resultados en los casos de *clorosis, anemia, linfatismo, escrófulas*, etc., y se nota que los enfermos que han sido curados por ellas, están mucho menos expuestos á tener recaídas que los que hacen uso de los ferruginosos ordinarios.

Depósito en París, casa GRIMAULT Y COMP.^a, 8, rue Vivienne, París, y en todas las principales Oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE DE LA ESCUELA DE PARÍS.

Es una combinación íntima de iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: *Berros, Rábano, Cocleria y Trébol*, que no dá reacción con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos le hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio y el ioduro de hierro, y le dan un gran valor en la medicina de los niños, en el linfatismo y la tisis.

El *Jarabe de rábano iodado* se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao, y nunca produce ni el más leve estreñimiento.

Cada cucharada contiene 2 1/2 centigramos de iodo y se dá una por mañana y tarde á los niños, de 2 á 4 á los adultos.

Depósito en París, casa GRIMAULT Y COMP.^a, 8, rue Vivienne, París, y en todas las principales Oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

VENTAJAS DEL FOSFATO SOLUBLE DE HIERRO

PIROFOSFATO DE HIERRO Y SOSA

DE LERAS, FARMACÉUTICO Y DOCTOR EN CIENCIAS.

1.º Preparado en forma de SOLUCION, JARABE, GRAGEAS y PASTILLAS puede, bajo estos cuatro puntos de vista, satisfacer á todas las exigencias de la medicina. La SOLUCION y el JARABE contienen 20 centigramos de sal de hierro por cucharada; las GRAGEAS y las PASTILLAS contienen 10 centigramos cada una.

2.º Estas PREPARACIONES son INCOLORAS, no tienen ni gusto ni sabor de hierro, no ejercen acción alguna sobre los dientes, y todos los enfermos sin excepción las toman hasta con placer.

3.º NO RESTRIÑEN, gracias á una pequeña cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación, sin afectar en nada el sabor del medicamento.

4.º REUNEN LOS DOS ELEMENTOS PRINCIPALES DE LA SANGRE Y DE LOS HUESOS, el hierro y el ácido fosfórico, circunstancia que ejerce una gran influencia sobre su acción digestiva y respiratoria.

5.º NO DAN PRECIPITADO EN PRESENCIA DEL JUGO GÁSTRICO, y por consiguiente son digeridas y asimiladas al momento, y perfectamente toleradas por los estómagos más delicados, rebeldes á todos los demás ferruginosos.

Depósito en París, casa GRIMAULT Y COMP.^a, 8, rue Vivienne, París, y en todas las principales Oficinas de Farmacia de España y Ultramar.

Pastillas de lactatos de sosa y de magnesia simples y con pepsina de BURIN du BUISSON.

El ácido láctico es el ácido normal secretado por el estómago. Combinado con el bicarbonato de sosa y el carbonato de magnesia ofrece á los señores médicos el medio racional para combatir la dispepsia en sus tan variadas formas. Se administra esta sal en las formas siguientes:

PASTILLAS DE LACTATO DE SOSA Y DE MAGNESIA, conteniendo cada una 0,10 de sal láctica. Prescribense en dosis de 4 á 8 diarias, mitad antes y mitad después de las comidas y se dejan fundir en la boca.

TOMAS DE LACTATO DE SOSA Y DE MAGNESIA.—Contiene cada una 0,25 de sal. Prescribense antes de las comidas. En caso de insuficiencia de jugo gástrico, prefieren los señores médicos á estas dos formas simples la *compuesta con pepsina*. Esta contiene 5 centigramos de sal láctica y 5 centigramos de *pepsina pura dosada*.

Depósito en la farmacia, rue de la Fenillade, 7, près la Banque, París, y en las principales farmacias de España y de Ultramar.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no efectúa ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente **EL VEGIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES** En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginos solubles o insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrea y en todos los casos en

JARABE DE LABEYRON Y E

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas o no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABEYRON Y C^{ta}, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

TELA VEJIGATORIO ADHIRENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.



VERDADEROS GRANOS De SALUD del Dr FRANCK

El mejor y el mas útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir además de la firma: *A. Rouvière*, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — París, Farm. **LEROY**, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española. Sordo, 31, por menor a 8 y 14 rs caja, Sres M. Miquel, — Escolar, — S. Ocaña y Ortega.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios a la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles o incompletas. — Lienteria. — Diarrea. — Vómitos de las mujeres embarazadas. — Enflaquecimiento. — Consuncion. — Ma-

les del estómago. — Dispepsias. — Gastralgias. — Convalecencias lentas. — Pérdida del apetito, de las fuerzas...
París 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias. — En Madrid por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo. — Por menor, sus depositarios.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofoso fato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRODUITS RECOMMANDÉS DU DOCTEUR DELABARRE

AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr Delabarre, es una falsificación. — Precio: 46 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA. — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 47 rs y 44 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA. — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muglas cariadas. — Precios: 43 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFENICA para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 42 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre. MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurales, puesto a bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse'il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, a tñlr moneda 25. — En botellas especiales, a 28 skillings noruegos la botella, y la media bot. lla, a 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.
P. C. HOEL.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París. — Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor a 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

Polvos divinos antifagedénicos, Precio, 10 rs. — Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «lagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

